



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

La fiducia sucesoria en Aragón

Autor:

Pilar García Forcén

Director:

Carlos Lalana del Castillo

Facultad de Derecho. Universidad de Zaragoza.

2018

RESUMEN

La fiducia aragonesa es una institución jurídica típica del derecho foral aragonés, por la cual una persona decide encargar a otra la ordenación de su sucesión para después de su muerte y que sea ésta la que tome las decisiones al respecto. Está regulada en el Código de Derecho Foral de Aragón. Desde el punto de vista civil la institución fiduciaria plantea pocos problemas. Es en el plano tributario donde la fiducia sucesoria ha planteado sus principales trabas, tanto es así que la situación fiscal ha cambiado en los momentos recientes, siendo una cuestión de completa actualidad.

PALABRAS CLAVE

Fiducia sucesoria, ámbito de aplicación, partes en la fiducia, tipos de fiducia. Nombramiento, designación, derechos y obligaciones, revocación y pérdida de la cualidad de fiduciario. Ejecución y extinción de la fiducia. Problemática fiscal.

ABSTRACT

The Aragonese fiducia is a typical legal institution of the Aragonese regional law, by which a person decides to entrust to another its succession planning for after his death and this is that decisions in this regard. It is regulated in the code of Foral law of Aragon. From the civil point of view the fiduciary institution poses few problems. It is in the flat tax where the probate trust has raised its main obstacles, so much so that the fiscal situation has changed in the recent, being a matter of complete news moments.

KEY WORDS

Fiducia succession, scope of application, parties to the fiducia, types of fiducia. Appointment, designation, rights and obligations, revocation and loss of the fiduciary status. Execution and extinction of the fiducia. Tax problems.

ÍNDICE

LISTADO DE ABREVIATURAS	1
I. INTRODUCCIÓN	2
1. CUESTIÓN TRATADA	2
2. MOTIVOS	3
3. METODOLOGÍA	3
II. ORÍGENES DE LA FIDUCIA	4
III. REGULACIÓN	7
IV. DISTINCIÓN CON OTRAS INSTITUCIONES	7
V. ÁMBITO DE APLICACIÓN	8
VI. UTILIDAD	9
VII. PARTES INTERVINIENTES EN LA FIDUCIA	11
1. COMITENTE	11
2. FIDUCIARIO	11
VIII. LA FIGURA DEL FIDUCIARIO	12
1. CARACTERÍSTICAS DEL CARGO	12
2. NOMBRAMIENTO	14
3. DESIGNACIÓN	15
4. DERECHOS	16
5. LIMITACIONES Y OBLIGACIONES DEL FIDUCIARIO	18
6. REVOCACIÓN DEL NOMBRAMIENTO	18
7. PÉRDIDA DE LA CUALIDAD DE FIDUCIARIO	20
IX. TIPOS DE FIDUCIA	21
X. NACIMIENTO DE LA FIDUCIA	22
XI. PENDENCIA	23

1. COMPOSICIÓN DEL PATRIMONIO RELICTO Y CARGAS DEL MISMO.	23
1.1. Composición del patrimonio relictio.	23
1.2. Cargas del patrimonio relictio.	24
2. ADMINISTRACIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LA HERENCIA. EL INVENTARIO.	25
2.1. Administración de la herencia.	25
A) <i>Administrador</i> .	25
B) <i>Contenido de la administración</i> .	26
C) <i>Representación de la herencia</i> .	27
2.2. El inventario.	27
3. FACULTADES DE DISPOSICIÓN SOBRE LOS BIENES Y DERECHOS DE LA HERENCIA	28
XII. EJECUCIÓN DE LA FIDUCIA	29
1. FORMA DE EJECUTAR LA FIDUCIA.	30
2. PLAZO.	32
3. MODO DE ACTUAR.	32
4. EJECUCIÓN DE LA FIDUCIA COLECTIVA	33
XIII. EXTINCIÓN DE LA FIDUCIA	34
XIV. PROBLEMÁTICA FISCAL. IMPUESTO DE SUCESIONES Y DONACIONES.	35
1. PROBLEMÁTICA	35
2. JURISPRUDENCIA	38
2.1. Sentencia 411/2003 del TSJA, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de 21 de abril.	38

2.2. Sentencia del TS, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de 31 de marzo de 2004.....	39
2.3. Sentencia del TS (sala de lo contencioso-administrativo, sección 2ª) de 30 enero 2012.	39
3. SITUACIÓN ACTUAL.....	40
XV. CONCLUSIONES	41
XVI. ÍNDICE DE SENTENCIAS	43
XVII. LEGISLACIÓN	43
XVIII. BIBLIOGRAFÍA.....	44
XIX. RECURSOS DE INTERNET	46

LISTADO DE ABREVIATURAS

Art: Artículo

Arts: Artículos

CC: Código civil

CDFA: Código del Derecho Foral de Aragón

CE: Constitución Española

DGA: Diputación General de Aragón

EAA: Estatuto de Autonomía de Aragón

ISD: Impuesto de Sucesiones y Donaciones

LISD: Ley del Impuesto de Sucesiones y Donaciones

RD: Real Decreto

RISD: Reglamento del Impuesto de Sucesiones y Donaciones

TR: Texto Refundido

TS: Tribunal Supremo

TSJA: Tribunal Superior de Justicia de Aragón

TEAC: Tribunal Económico Administrativo Central

I. INTRODUCCIÓN

1. CUESTIÓN TRATADA.

En el presente trabajo se va analizar la fiducia sucesoria en Aragón, que es una de las instituciones más importantes del Derecho por causa de muerte aragonés. Como otras figuras del derecho aragonés, responde a exigencias socioeconómicas peculiares de la Comunidad Autónoma. Se podría pensar que es una institución en desuso, pero nada más lejos de ello, ya que ha sido y sigue siendo una figura cuya utilización está muy extendida entre los aragoneses en sus disposiciones testamentarias, habiéndose comprobado que la gran mayoría de los testamentos que se otorgan por cónyuges aragoneses establecen esta figura, que tiene una serie de particularidades que la hacen única respecto a otras instituciones más o menos parecidas que se regulan en otros Derechos.

Así lo establece la Sala de lo Contencioso-Administrativo del TSJA, que afirma que «la fiducia sucesoria, como otras instituciones propias del derecho aragonés, responde a exigencias socioeconómicas peculiares del territorio histórico de Aragón, que hoy se integra en nuestra Comunidad Autónoma y lejos de ser una institución vetusta y en desuso, ha venido constituyendo y constituye hoy en día una institución querida y utilizada frecuentemente por los aragoneses en sus disposiciones testamentarias».¹

La fiducia sucesoria se regula hoy en día en el Título IV del Código de Derecho Foral de Aragón, pero en el mismo no existe una definición de la fiducia, siendo diversos juristas aragoneses los que han procedido a definir la misma. Así, se puede destacar:

«La fiducia sucesoria es una institución que permite al causante ordenar su sucesión a través de tercero. El causante (comitente) puede nombrar en testamento o en escritura pública a una o varias personas (fiduciarios) para que, después de la muerte del causante, ordenen su sucesión» (M^a Ángeles Parra Lucán)².

¹ Sentencia 411/2003 del TSJA de 21 de abril, (Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2^a), Núm. Cendoj: 50297330022003100358 Iberley.

² PARRA LUCÁN, M.A. «La fiducia sucesoria» *Capítulo de un Manual inédito*, 13 de enero de 2002, p. 1.

«Se trata de la institución por la cual una persona con vecindad civil aragonesa, a la que se denomina comitente, puede nombrar a una o varias personas, denominados fiduciarios, para que se encarguen de ordenar su sucesión *mortis causa*» (Adolfo Calatayud Sierra)³.

No obstante, la fiducia sucesoria aragonesa plantea distintos problemas jurídicos sobre todo teniendo en cuenta que existe un caudal hereditario que durante un periodo de tiempo, normalmente largo, se encuentra sin titular.

2. MOTIVOS.

Para la elección del tema de este trabajo partí de una rama del Derecho que me parece muy interesante como es el Derecho Civil. Después quise concretar en una materia que desde que la estudié llamó mi atención como es el derecho de sucesiones y queriendo concretar más, un aspecto de la misma que afecta a Aragón y su derecho foral específico. Al ser de Aragón, considero de gran importancia conocer las diferencias que existen en el derecho de sucesiones de esta Comunidad con el derecho común y con otros derechos forales.

Además considero que la Fiducia aragonesa aunque de origen antiguo es un tema de plena actualidad hoy en día.

3. METODOLOGÍA

Para poder estudiar la fiducia en profundidad, lo primero que se explicará son sus antecedentes para ponerse en situación, más tarde se mostrará dónde se encuentra regulada y se diferenciará de otras figuras con las que se puede confundir, así como su utilidad hoy en día.

Una vez que se haya aclarado todo esto, se entrará a ahondar en la fiducia como tal, empezando con las partes que intervienen en ella y continuando con todo lo relacionado con la persona del fiduciario como son por ejemplo, su forma de nombramiento, las facultades que tiene o su revocación.

³ CALATAYUD SIERRA, A. «De la fiducia sucesoria», en *Ley de Sucesiones. Comentarios Breves por los miembros de la Comisión Aragonesa de Derecho Civil*. Delgado Echeverría (Coor.) t. IV, Librería General.1999, p.109.

También se explicará cuándo nace y la pendencia, que es el lapso de tiempo que pasa desde que fallece el causante hasta que se ejecuta, para desarrollar posteriormente esa ejecución y el momento de su extinción.

Por último, se tratará el tema de la problemática fiscal en relación con esta figura, cuestión de gran actualidad, para acabar con unas conclusiones de todo lo expuesto.

Para todo ello, se ha seguido especialmente la regulación del Código del Derecho Foral de Aragón. También se ha atendido a lo que recoge la doctrina y se ha comparado distinta jurisprudencia.

II. ORÍGENES DE LA FIDUCIA.

Para llegar a los orígenes de la fiducia es necesario remontarse a la existencia de los primeros «pactos al más viviente» que los cónyuges, en secreto, establecían entre sí sobre todo si no tenían hijos y ello para que la mujer no fuese desplazada por los parientes en relación con la herencia de su marido, aunque también, en otros casos, aunque menos, al marido respecto a la herencia de su mujer. Es decir se trataba de pactos matrimoniales que daban lugar a una concentración del Patrimonio familiar y el amparo de la viuda.

La existencia de la fiducia data del siglo XII, donde ya hay indicios de su existencia, habiéndose encontrado documentos que lo atestiguan desde ese momento.

ESCOLÁN REMARTÍNEZ manifiesta que «las primeras referencias que se encuentran en la historia del Derecho sobre la Fiducia Aragonesa aparecen en el Fuero 1º “*De donationibus*” de 1247 perteneciente a la Compilación de Huesca. En dicha referencia se faculta al cónyuge sobreviviente para legar o donar a un hijo determinado tanto una parte cómo el total de la herencia, todo ello frente a los demás hijos del matrimonio, aunque eso sí, sujeto todo ello a dos condiciones, una que el acuerdo fuera pactado en vida y la segunda que los bienes fueran conyugales o del fallecido».⁴

A pesar de lo anterior, la fiducia es una institución de origen y desarrollo consuetudinario, es decir fue el derecho de costumbre el que creó la institución y la dotó

⁴ ESCOLÁN REMARTÍNEZ, A., «Antecedentes de la Fiducia Sucesoria aragonesa», SABERES, en *Saberes Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales*, volumen 11, Universidad Alfonso X el Sabio, 2013, p. 2.

de eficacia jurídica. Se fundamenta en el reconocimiento de la libertad civil y en el principio de *standum est chartae*.⁵

El origen de esta figura está muy vinculado al de la Casa aragonesa. Tiene su procedencia en la necesidad de que no se dividan los pequeños patrimonios rurales existentes, y así poder ser el sustento de la familia.

Esta institución tenía una doble función:

- a) Mantener unido el patrimonio, principalmente de la casa, al proceder a la adjudicación del mismo a uno solo de los hijos. Se permitía la conservación del patrimonio hasta el fallecimiento del último cónyuge quién hasta ese momento podía decidir qué hijo era el más conveniente para heredar. Al resto de los hijos se les dejaba una parte legítima meramente formal: tradicionalmente, cinco sueldos jaqueses por bienes muebles y otros cinco por inmuebles o «sitios». Como dice BELLOD FERNÁNDEZ DE PALENCIA, que revisa distintas escrituras de testamentos de la época «Dicha cláusula no se encuentra regulada ni en los Fueros ni en las Observancias pero si se puede deducir de su letra. Hay autores que han querido ver su origen en los Fueros de 1307, 1311 o en los Fueros *De rebus vinculatis*, acordados en Huesca en 1247 o en Alcañiz en 1437 y Observancias *De rebus vinculatis* que se recogen en las compilaciones de 1437».⁶
- b) Proteger al cónyuge sobreviviente, ya que además del usufructo viudal, el mismo tenía la posibilidad de tomar la decisión de quién heredaba no solo sus bienes sino también los de su cónyuge fallecido y ello aseguraba que el hijo que quisiera heredar cuidara a su progenitor hasta su muerte.

El Fuero Real de Alfonso X el Sabio, (1255), hacía ya una alusión a lo que pudiera ser la fiducia sucesoria: «*si alguno no quiere o no pudiere por sí ordenar la manda que ficiere de sus cosas, e diese su pode a otro, puédalo faceré lo que él ordenare o diere,*

⁵ PARRA LUCÁN, M.A., «La fiducia sucesoria», en *Manual de Derecho civil aragonés*, Delgado (dir), e. IV, El justicia de Aragón, Zaragoza, 2012, p.589.

⁶ BELLOD FERNÁNDEZ DE PALENCIA, E., «La tradicional libertad de testar en Aragón desde el siglo XVI hasta el Apéndice de 1926, en base al estudio de los protocolos notariales», en *Revista de Derecho Civil Aragonés*, Año 3, 1997, nº 2., Ed. Institución «Fernando El Católico» de la Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza, 1998, p.p. 31 a 49.

*vala, así como si lo ordenare aquel a quien dio el poder».*⁷

Fue en las Siete Partidas, de Alfonso X el Sabio, redactadas entre 1256 y 1265 cuando se *prohibió* la fiducia, aunque apareció de nuevo esta institución a principios del siglo XVI, en las Leyes de Toro (1505). La época que transcurre entre estas Leyes hasta los Decretos de Nueva Planta de Felipe V no fueron relevantes en el tema de la fiducia, pero estos Decretos de Nueva Planta supusieron un mayor auge del derecho privado y con ello de la fiducia sucesoria.

Tanto el Proyecto del Código Civil de 1851 como el Código Civil de 1888 supusieron la eliminación de la fiducia sucesoria. Así, el artículo 670. (1889) establecía que «el testamento es un acto personalísimo: no podrá dejarse su formación, en todo ni en parte, al arbitrio de un tercero, ni hacerse por medio de comisario o mandatario. Tampoco podrá dejarse al arbitrio de un tercero la subsistencia del nombramiento de herederos o legatarios, ni la designación de las porciones en que hayan de suceder cuando sean instituidos nominalmente». No obstante, el artículo 831 establecía una excepción al decir que podría nombrarse por el causante como fiduciario al viudo o viuda, con la condición de que no contrajera posteriormente matrimonio y se aceptaban las mejoras, sin perjuicio de las legítimas.

El artículo sexto de la Ley de Bases del Código Civil, de 11 de mayo de 1888, estableció que «el Gobierno, oyendo a la Comisión de Códigos, presentará a las Cortes, en uno o en varios proyectos de ley, los apéndices del Código Civil, en los que se contengan las instituciones forales que conviene conservar en cada una de las provincias o territorios donde hoy existen», a la vista de ello se inicia en Aragón la redacción de dicho apéndice y tras diversos proyectos, en los que se recogía la fiducia sucesoria como una de las instituciones más importantes del derecho aragonés ya que se consideraba que con ella se conseguía el mantenimiento de la familia y del patrimonio, se promulgó el Apéndice del Código Civil correspondiente al Derecho Foral de Aragón, aprobado por Decreto del 7 de diciembre de 1925, que ordenó, por primera vez legalmente la fiducia sucesoria en el artículo 29 recogiendo la posibilidad de fiducia sucesoria, instituida en testamento y a favor del cónyuge, sólo o con asistencia de

⁷ Ley VI, Título V, Libro III. REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, *Fuero Real del Rey Don Alfonso el Sabio*, publicado y cotejado con varios códigos antiguos, Imprenta Real, Madrid, 1836, p. 76.

determinados parientes, pero no daba respuesta a situaciones que se venían produciendo en la práctica. Así, no se permitía la fiducia sucesoria instituida por persona no casada, no se regulaba la fiducia colectiva, etc.

Posteriormente y con el Decreto de 23 de mayo de 1947, se ordenó la constitución de comisiones de juristas para llevar a cabo la Compilación de las Instituciones forales. En Aragón se constituyó la misma que redactó diversos anteproyectos que sirvieron de base a la Ley 15 /1967, de 8 de abril, de Compilación del Derecho Civil de Aragón, y en todos ellos se entendió la importancia de la fiducia sucesoria en Aragón que fue regulada detalladamente, en la citada Compilación en su título IV del Libro II (Derecho de sucesión por causa de muerte), normativa que se recoge en los artículos 110 a 118 inclusive, del texto legal.

III. REGULACIÓN

Como se ha puesto de manifiesto con anterioridad, la regulación de la fiducia se empezó a realizar en el siglo XIX. Posteriormente y de forma breve se reguló en la Compilación aragonesa de 1967, artículos 110 a 118, pero no se tuvo un completo régimen jurídico hasta la Ley de Sucesiones por causa de muerte (Ley 1/1999, de 24 de febrero) que reguló la fiducia aragonesa en sus artículos 124 a 148.

Ya en el año 2011 se refundieron todas las normas civiles aragonesas en el Código del Derecho Foral de Aragón, que en los artículos 439 a 463 regula la fiducia aragonesa y que se irá analizando a lo largo de este trabajo.

IV. DISTINCIÓN CON OTRAS INSTITUCIONES

Es conveniente diferenciar la fiducia sucesoria aragonesa de otras instituciones de Derecho sucesorio que como ésta se basan en la confianza. Así, se distingue de:

- a) Las sustituciones fideicomisarias y de los fideicomisos. Al fiduciario de la fiducia sucesoria aragonesa se le atribuye una facultad de disposición *mortis causa* en patrimonio de otro, pero no es heredero del mismo: el ser fiduciario no le da derecho a usar y gozar los bienes de la herencia, mientras que el fiduciario de las sustituciones fideicomisarias y de los fideicomisos sí que es heredero (art.

781 Código Civil).⁸⁹

- b) Las herencias de Confianza o fideicomisos secretos. El fiduciario de la fiducia sucesoria aragonesa expresa, al cumplir el encargo recibido, su propia voluntad y no la del causante, además no hay secreto en el encargo ni el fiduciario es heredero como sí ocurre en la fiducia sucesoria secreta (herencias de confianza), reguladas en los Derechos navarro y catalán.¹⁰
- c) El Albacea. De ninguna forma se puede comparar al fiduciario con el Albacea ya que éste último únicamente deberá ejecutar la voluntad del causante.

V. ÁMBITO DE APLICACIÓN

Se ha de partir de la premisa de que Aragón tiene competencia exclusiva para conservar, modificar y desarrollar su Derecho civil foral. Por ello, el Código Civil (en adelante CC) no se aplica a los aragoneses en materias reguladas por el CDFA y sí que es aplicable en materias civiles de competencia exclusiva del estado (art. 149.1. 8a CE).

Así, el derecho común de los aragoneses viene recogido en el Código del Derecho Foral de Aragón, que entró en vigor el 23 de abril de 2011, que es de preferente aplicación a los mismos, se encuentren donde se encuentren, tal y como establece el art. 9.2 del EAA.

Se debe aclarar que quienes son, o somos, los «aragoneses», pues solo a ellos es a los

⁸ MARCUELLO LAPORTA, E., «Apuntes breves sobre el consorcio foral aragonés, la fiducia y el pacto sucesorio en su relación con el Registro de la Propiedad». En *Revista de Derecho Civil Aragonés*, 2003/2004-IX-X, DELGADO ECHEVERRÍA (dir), Institución «Fernando el Católico», 2005, p. 125 «Procede de este modo diferenciar claramente la fiducia sucesoria aragonesa de lo que es la sustitución fideicomisaria en la que el testador encarga al heredero que conserve y transmita a un tercero, total o parcialmente, la herencia; también es preciso diferenciarla del fideicomiso puro, en el que el causante, mediante instrucciones reservadas, impone a su sucesor una aplicación o inversión específica de lo que adquiriera y que se encuentra prohibido por el artículo 785.4 del Código civil, así como de la Herencia de confianza catalana de contenido semejante».

⁹ Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Aragón 859/2012. Sentencia nº 21/2012 de 30/05/2012 Id Cendoj: 50297310012012100015. «Pero como ha quedado expuesto, en la fiducia nadie es llamado a la herencia hasta que la misma no se ejecuta, a diferencia de lo que ocurre con el fideicomiso del Cc (art. 784) donde el fideicomisario adquiere derecho a la sucesión desde la muerte del testador aunque muera antes que el fiduciario.

¹⁰ «El fiduciario expresa, al cumplir el encargo recibido, su propia voluntad y no la del causante; se distingue así de las herencias de confianza o fideicomisos secretos, en los que el llamado había de dar a conocer las instrucciones que le habían sido transmitidas secretamente por el testador, en orden a la sucesión de éste último» ZUBIRI DE SALINAS, F., «La fiducia sucesoria», en *Actas de los primeros encuentros del Foro de Derecho Aragonés. Zaragoza 19 y 26 de noviembre, 3 y 10 de diciembre de 1991*. El Justicia de Aragón, 1992, p. 78.

que se les aplica el derecho civil del CDFA, residan o no en Aragón. Solamente a los que disfrutan de la vecindad civil aragonesa se les aplican las normas civiles aragonesas.

La vecindad civil puede adquirirse:

- a) Por nacimiento. Se es aragonés si se ha nacido en Aragón y además los progenitores, con distinta vecindad civil, no optan ante el juez encargado del Registro Civil, en los primeros seis meses del nacimiento, por dar la vecindad civil de cualquiera de ellos. También se es aragonés si se ha nacido en Aragón y se desconoce o duda sobre los ascendientes.
- b) Por residencia. Se puede adquirir la vecindad civil aragonesa por residencia. Aunque no se sea aragonés y ni siquiera se haya nacido en Aragón, se puede adquirir la vecindad civil aragonesa por el hecho de residir en Aragón durante, al menos, 2 años si así se manifiesta ante el encargado del Registro Civil del lugar de residencia. También, por residir en Aragón durante, al menos diez años, sin declaración en contrario.

La vecindad civil puede perderse:

- a) Si se lleva residiendo fuera de Aragón durante al menos dos años y se declara ante el Registro Civil que no se quiere conservar la vecindad civil aragonesa.
- b) Si se lleva residiendo fuera de Aragón durante diez años o más y no se acude al Registro Civil para declarar que se quiere seguir siendo aragonés.

Una vez que está claro a quién se le aplica el CDFA se ha de manifestar que el mismo regula la fiducia en el Título IV y establece en el art. 439 que «todo aragonés capaz para testar puede nombrar uno o varios fiduciarios para que ordenen su sucesión actuando individual, conjunta o sucesivamente. Nombrados varios sin señalar cómo deben actuar, se entenderá que el llamamiento es conjunto.». Está claro que quien debe tener la condición de aragonés es el causante mientras que el fiduciario no es necesario que lo sea.

VI. UTILIDAD

Ya se ha dejado señalado que la finalidad de la fiducia era mantener unido el patrimonio, principalmente de la casa, al proceder a la adjudicación del mismo a uno solo de los hijos y proteger al cónyuge sobreviviente. Como dice ALONSO Y

LAMBÁN «conservar la casa y lograr así la perdurabilidad de la familia más allá, en el tiempo, de lo que Dios limita la vida del hombre. Esto nos explica instituciones como la viudedad, y la sociedad continuada, y el casamiento en casa y el doble casamiento en casa y la sucesión contractual y la libertad de testar y una serie de figuras jurídicas en las cuales es preciso incluir la fiducia sucesoria». ¹¹

Hay que destacar, no obstante, que la finalidad de la fiducia sucesoria ha cambiado: ya no es importante el mantenimiento del patrimonio familiar sino que prima su distribución de acuerdo con la situación en la que se encuentran los descendientes en el momento de ejecución de la fiducia, priorizándose en principio la igualdad de todos los hijos, y se persigue también consolidar la posición del cónyuge supérstite, que consigue mayor autoridad en la familia al ser quien decidirá el destino final de los bienes.

Como señala BONET RAMÓN «garantiza al cónyuge supérstite una más sólida protección frente a los hijos, ante eventuales y no infrecuentes ingratitudes por parte de éstos, especialmente cuando el supérstite carece de bienes propio o queda congelada su facultad de disposición mortis causa por la irrevocabilidad del testamento mancomunado». ¹²

En la actualidad, cuando estamos inmersos en núcleos predominantemente urbanos, en muchas ocasiones la fiducia se utiliza para conservar y obtener una buena administración de la empresa familiar. ¹³

Así, una de las mayores utilidades de la fiducia sucesoria aragonesa es la posibilidad de proceder a la elección de quien dirige la empresa familiar con un mejor criterio y por lo tanto con más opciones de éxito, y ello sobre todo ante un fallecimiento de quien llevaba el negocio familiar a una edad temprana y cuyos descendientes pueden ser niños todavía, a los que no se sabe los derroteros por los que irán en la vida. Así, en este caso y otorgada la fiducia, no se producirá la apertura de la sucesión legal y el fiduciario

¹¹ ALONSO LAMBÁN, M. «Un punto en el tema de la fiducia sucesoria aragonesa», en *Revista Jurídica de Cataluña*, Barcelona, Mayo-Agosto 1961, p. 553.

¹² BONET RAMÓN F. *Compendio de Derecho Civil*. Ed. Revista de Derecho Privado, Madrid 1960, p. 209.

¹³ «En la actualidad, en un ámbito predominantemente urbano, la fiducia sucesoria puede servir para propiciar la conservación y buena administración de la empresa o explotación familiar o, en general, del patrimonio del comitente». SERRANO GARCÍA, J. A., «Los patrimonios fiduciarios en el Derecho Civil Aragonés», en *III Congreso de Derecho Civil catalán*, GARRIDO MELERO (Coor), Barcelona, Octubre, 2005.

tendrá tiempo para decidir.

Por otra parte, es cierto que el fiduciario se ve fortalecido ya que es de él de quien depende la designación de los sucesores, sobre todo si es el fiduciario el cónyuge vivo y ha sido nombrado fiduciario de por vida.

VII. PARTES INTERVINIENTES EN LA FIDUCIA.

1. COMITENTE

A quien nombra fiduciario se le llama comitente y viene regulado, como ya hemos dicho en el art.439 CDFA y es él el que tiene que ser «aragonés», de vecindad civil aragonesa, para que pueda regirse por esta normativa. Como dice Merino Hernández «Desde siempre se ha creído que la mayor parte de las instituciones civiles aragonesas tienen carácter personal, es decir, que son aplicables a los aragoneses, y solo a ellos, con independencia del lugar de su residencia; que constituyen un conjunto de derechos y obligaciones que acompañan a quien tiene vecindad civil aragonesa. Y que solamente algunas materias tienen carácter territorial, y afectan a quienes residen en Aragón, con independencia de su regionalidad»,¹⁴

El comitente, al designar al fiduciario, puede indicar o no instrucciones sobre cómo quiere que se ejecute la fiducia y esas instrucciones, en su caso, serán vinculantes para el fiduciario.

2. FIDUCIARIO

La figura del fiduciario viene regulada en el art. 440 CDFA y en el mismo se establecen una serie de características que debe reunir el mismo, así, el fiduciario, debe ser mayor de edad, con plena capacidad de obrar en el momento del fallecimiento del causante (comitente).

Por lo tanto de ello se deduce que no se exige que exista un vínculo matrimonial, ni de cualquier otro tipo con el comitente.

Así, son dos los requisitos que se establecen para poder ser fiduciario: la mayoría de edad y la capacidad de obrar.

¹⁴ MERINO HERNÁNDEZ J.L., *La fiducia sucesoria en Aragón*, El Justicia de Aragón, 1994, p. 103.

- a) La mayoría de edad. El fiduciario debe ser una persona física, ya que es de éstas de las únicas que se puede decir que son mayores de edad.
- b) La capacidad de obrar. El fiduciario debe tener capacidad de obrar durante toda la fiducia, es decir desde el momento del fallecimiento del comitente hasta el momento de ejecución de la fiducia. En el caso de que no fuese así el acto realizado sería nulo.

VIII. LA FIGURA DEL FIDUCIARIO

1. CARACTERÍSTICAS DEL CARGO

Como hemos dicho la fiducia se basa en la confianza. Si no se da una relación de confianza entre comitente y fiduciario parece imposible que el comitente pueda delegar en otra persona, el fiduciario, la determinación del destino de su patrimonio. Suele operar entre cónyuges o parejas de hecho, aunque no es obligatorio que exista una relación de parentesco entre el comitente y el fiduciario.

Como características principales del cargo de fiduciario destacan:

- a) Es un cargo personalísimo. El art. 440.3 CDFA establece que «El cargo es voluntario y gratuito, salvo que el causante hubiese previsto que fuera retribuido; las facultades del fiduciario se entenderá que tienen carácter personalísimo» no pudiendo delegar el designado el ejercicio de las facultades encomendadas por el comitente. Así, el fiduciario debe ejecutar por sí solo, la ordenación de la sucesión del causante y cualquier otro acto que le corresponda como fiduciario. No obstante sí que se le permitirá el encargo a terceros (peritos, tasadores, etc.) de gestiones necesarias para desempeñar bien su cargo.
- b) Es un cargo es indelegable. Precisamente, su carácter personalísimo tiene como corolario que también adquiera la característica de indelegable. Ya se ha dicho que la fiducia se basa en la confianza, y que el comitente a través de ella lo que busca es que una persona determinada, de su plena confianza, proceda a su ordenación sucesoria, por lo que ello se vería violado si el fiduciario, designado por el comitente, encargara el ejercicio de sus funciones a un tercero.

En relación con la posibilidad de poder nombrar un sustituto, ha convergido distintas opiniones de la Doctrina a lo largo del tiempo, pero, finalmente, se ha llegado a la conclusión de la imposibilidad de proceder a ello, aunque en opinión de Miguel Ángel Martínez-Cortés Gimeno «La existencia de un poder especial otorgado por el causante, con independencia de su extinción a su fallecimiento, se asemeja más a un nombramiento de sustituto hecho por el causante si consta el nombre del designado. Si el poder es otorgado por el fiduciario para que el apoderado nombre heredero a una persona determinada, como dicen varios autores, no se está nombrando sustituto, sino ejecutando la fiducia.»¹⁵

- c) Es un cargo voluntario y revocable. Debido a que la fiducia se basa en la relación de confianza entre comitente y fiduciario, el cargo de éste es totalmente voluntario, así se define en el art. 440.3 CDFA, que dispone que el fiduciario puede renunciar a ese cargo, en cualquier momento, sin necesidad de alegar causa alguna.

Dicho cargo puede ser revocado en cualquier momento. Eso sí, igual que el nombramiento la revocación deberá hacerse en escritura pública o en testamento.

El art. 440.2 CDFA prevé que si el designado fiduciario es el cónyuge, dicho nombramiento no tendrá efecto si, cuando fallezca el comitente, se ha declarado judicialmente la nulidad del matrimonio, se ha decretado divorcio o la separación o se han iniciado los trámites judiciales de la nulidad, divorcio o separación.

- d) Es un cargo subsidiario de la voluntad del comitente. Así se establece en el art. 441 CDFA: «Salvo expresa autorización del comitente, el fiduciario, cualquiera que sea la forma en que haya sido designado, no podrá modificar las disposiciones sucesorias del causante, sean anteriores o posteriores a su nombramiento».

¹⁵ MARTÍNEZ-CORTÉS GIMENO, M.A., *La Fiducia Sucesoria Aragonesa*. El Justicia de Aragón, 2008, p.p. 25 y 26.

Queda claro que el fiduciario no podrá modificar las disposiciones sucesorias hechas por el comitente pero, por otro lado, en todo lo no dispuesto por éste, será la voluntad del fiduciario la que rija. El comitente al designar al fiduciario confía en él mismo y en su buen hacer y una vez que él haya fallecido deja en sus manos la ordenación y reparto de sus bienes.

- e) Es un cargo gratuito. El cargo de fiduciario en principio tendrá siempre el carácter de gratuito salvo que el comitente hubiera previsto que fuera retribuido (art. 440.3 CDFA). Otra cosa será que el fiduciario pueda resarcirse de los gastos que en ejercicio de su función tenga que realizar.

2. NOMBRAMIENTO

La forma del nombramiento se encuentra recogida en el art. 442 CDFA en donde se indica que deberá constar necesariamente en escritura pública o en su caso en testamento.

Se trata del acto inicial de la ordenación de la sucesión del comitente y, aunque en el momento de su concesión aparezcan otras personas, el nombramiento del fiduciario es un negocio jurídico unilateral, y es por ello por lo que la ley determina que existe la posibilidad de revocarlo en todo caso.

Atendiendo a lo que ha considerado MERINO Y HERNÁNDEZ, «lo normal es que la fiducia se constituya en un solo acto e instrumento. Cabe, sin embargo, que el acto formal de constitución se desdoble en dos o más actuaciones del comitente. Así, por ejemplo, en un primer momento podrá disponer que su sucesión hereditaria se ordene por medio de fiduciario o fiduciarios, y dejar para un momento posterior la designación de éstos; o realizar al principio un primer nombramiento que más adelante completará con el llamamiento de otros fiduciarios nuevos; igualmente, puede el comitente designar a un determinado fiduciario, cuyo nombramiento revocará más tarde, para su sustitución por otro».¹⁶

Cuando el causante designa al fiduciario a su vez tiene la posibilidad de manifestar una serie de indicaciones para llevar a cabo la ejecución de la fiducia como por ejemplo entre quiénes deben distribuirse los bienes, de qué manera, el plazo para ejecutarse...

¹⁶ MERINO HERNÁNDEZ J.L., *La fiducia sucesoria en Aragón*, El Justicia de Aragón, 1994, p. 124.

Realmente, tal y como lo expresa LACRUZ, el nombramiento de fiduciario no es, «un negocio incompleto o imperfecto, sino, más exactamente, uno que no basta para la producción de su efecto propio –señalar la dirección del fenómeno sucesorio- y necesita de un elemento integrativo». ¹⁷

El instante en el que el acto en donde se ha producido el nombramiento del fiduciario – ya sea en testamento o en escritura pública- adquiere eficacia plena es cuando el comitente fallece, ya que es el momento cuando el que ha sido nombrado puede aceptar y ejecutar la fiducia.

Encontramos dos teorías en relación con la obtención de la condición de fiduciario:

- a) Forma automática de la cualidad de fiduciario. Una vez designado ya adquiere esta cualidad.
- b) Aceptación expresa o tácita del nombrado fiduciario. Es la mayoría de la doctrina la que entiende que se necesita la aceptación del cargo para el perfeccionamiento del nombramiento. Ésta puede ser expresa o tácita y por lo tanto, no conlleva inseguridad jurídica ya que los llamados a la herencia en esos casos pueden solicitar del fiduciario designado su aceptación o no del cargo.

3. DESIGNACIÓN

Tal y como se ha visto, lo único que limita al causante legamente en relación con los instrumentos formales utilizados es lo que se recoge en el precepto 442 CDFA. Así, la designación del fiduciario se deberá realizar siempre bien en testamento o en escritura pública.

- a) Designación en testamento. Al no delimitarse en qué tipo de testamento puede realizarse la designación de fiduciario, tenemos que entender que cabe instituirse la fiducia en cualquiera de las formas de testamento admitidas en Aragón, tanto unipersonal como mancomunado y otorgado con arreglo a las formalidades legales (ológrafo, notarial abierto, cerrado, especiales, excepcionales).

¹⁷ PARRA LUCÁN, M.A., «La fiducia sucesoria» en *Manual de derecho civil aragonés*, Delgado Echeverría, (dir), t. 19; El Justicia de Aragón, Zaragoza, 2007, p.582.

Es muy común la designación recíproca de fiduciarios entre cónyuges realizada a través de testamento mancomunado. De este modo ambos consortes se nombran fiduciarios recíprocamente, para el caso de que no hagan disposición sobre su patrimonio, siendo el fallecimiento del primer causante lo que determina, en definitiva, quien ha de actuar como fiduciario del otro.

- b) Designación en escritura pública; entendiéndose por tal todo acto jurídico otorgado ante Notario en el que se contiene cualquier declaración de voluntad de quien lo otorga.

La escritura pública puede únicamente limitarse a hacer constar la declaración de voluntad dirigida a nombrar fiduciario o también puede contener otros negocios jurídicos.

Se debe entender que el nombramiento del fiduciario de otra forma que no sea a través de escritura pública o de testamento llevaría a la nulidad de pleno derecho del acto ya que sería contrario a norma imperativa -art. 6.3º CC-.

4. DERECHOS

Con la única limitación de respetar la legítima y el principio *standum est chartae*, el comitente tiene para la ordenación de su sucesión la más amplia libertad.

En el momento en el que el comitente procede a designar fiduciario puede proceder también a darle las instrucciones que considere oportunas sobre la forma de administrar los bienes objeto de la herencia mientras dura la fiducia. Estas instrucciones siempre deberán respetar las facultades de administración que puedan corresponder al cónyuge viudo. En el caso de que el comitente no establezca instrucciones es la Ley la que regula la administración de la herencia, dándole al fiduciario facultades de disposición e incluso, facultándole para solicitar la liquidación de la comunidad conyugal disuelta.

El cargo del fiduciario es considerado por el CDFA como gratuito, no obstante, se admite que el causante lo pueda configurar como contribuido.

Aunque las facultades de la persona designada como fiduciario estén normalmente limitadas a la elección y distribución entre los hijos y descendientes comunes, cabe también la posibilidad de no aplicar límites a excepción lógicamente de las legítimas protegidas por el art. 318 CDFA.

El fiduciario tiene una serie de derechos al adquirir tal condición. Entre los principales, la ordenación de la sucesión del comitente, que dota de las mismas condiciones que éste para ello.

También tiene la facultad de elegir y distribuir los bienes. Así entiende MERINO Y HERNÁNDEZ que «en la fiducia sucesoria aragonesa el fenómeno jurídico que se produce es el de una “subrogación subjetiva” o “subrogación personal” en virtud de la cual el fiduciario se coloca o se subroga en la posición jurídica del causante para actuar sucesoriamente “como si de éste se tratara” ».¹⁸

Además el cónyuge fiduciario podrá enajenar los bienes de la fiducia por precio, bien sean explotaciones agrarias o establecimientos comerciales o industriales, teniendo en cuenta que con el precio obtenido se debe proceder al pago de las obligaciones y deudas de la herencia o bien a adquirir otros elementos patrimoniales en sustitución de los enajenados. El fiduciario necesitará para ello la autorización de los que tengan un derecho expectante a heredar como son los hijos o descendientes con derecho a legítima.¹⁹

Según Estela Marcuello Laporta, el problema puede surgir a la hora de la inscripción en el Registro de la Propiedad de los bienes enajenados aunque considera que el problema se resuelve con la aplicación del art. 20 de la Ley Hipotecaria.²⁰

En resumen, a excepción de las instrucciones que el causante le hubiera podido dar, el fiduciario tiene entre otras las siguientes facultades: instituir herederos, atribuir legados, ordenar sustituciones, adjudicar bienes en pago de la legítima, hacer la partición e

¹⁸ MERINO HERNÁNDEZ J.L., *La fiducia sucesoria en Aragón*, El Justicia de Aragón, 1994, p. 90.

¹⁹ MARCUELLO LAPORTA, E., «Apuntes breves sobre el consorcio foral aragonés, la fiducia y el pacto sucesorio en su relación con el Registro de la Propiedad». En *Revista de Derecho Civil Aragonés*, 2003/2004-IX-X, DELGADO ECHEVERRÍA (dir), Institución «Fernando el Católico», 2005, p. 126 «Para el caso de el fiduciario quiera disponer de bienes de la herencia que puedan calificarse de inmuebles por naturaleza o de muebles como sitios, si existen legitimarios, que se cuente con la preceptiva autorización de cualquiera de ellos que tenga plena capacidad de obrar y, si son todos menores o incapaces, de la Junta de Parientes o del Juez competente».

²⁰ MARCUELLO LAPORTA, E., «Apuntes breves sobre el consorcio foral aragonés, la fiducia y el pacto sucesorio en su relación con el Registro de la Propiedad». En *Revista de Derecho Civil Aragonés*, 2003/2004-IX-X, DELGADO ECHEVERRÍA (dir), Institución «Fernando el Católico», 2005, p. 126. «El problema en mi opinión se plantea fundamentalmente para cumplir con el principio del tracto sucesivo en lo que al registro se refiere, pero necesariamente habrá de salvarse ya que el cambio de titularidad habrá de poder acceder al mismo. El modo de salvar el problema pasa, en mi opinión, por entender aplicable la excepción a la necesidad de cumplimiento del tracto sucesivo registral que plantea el artículo 20 de la Ley Hipotecaria».

incluso por disposición expresa evitando así la preterición de un legitimario del causante no mencionado por éste en su testamento o pacto sucesorio, imponer cargas, gravámenes o sustituciones, nombrar albaceas, pedir al Juez la adopción de medidas de aseguramiento respecto de los bienes sujetos a usufructo si procede el inventario y hasta que éste quede formalizado y, en su caso, se constituya la fianza, etc..

5. LIMITACIONES Y OBLIGACIONES DEL FIDUCIARIO

El causante tiene la posibilidad de organizar la fiducia a su antojo, de la forma que más le convenga, de esta manera, puede dar al fiduciario todas las instrucciones que considere oportunas, o simplemente puede limitarse a su designación sin imponer ningún tipo de restricción.

Teniendo en cuenta esto, la única limitación que tendrá que acatar el que sea designado fiduciario por el comitente será, en conformidad con el artículo 441 CDFA, que no podrá modificar -ya sean anteriores o posteriores a su designación- lo que haya dispuesto el comitente en la ordenación de su sucesión.

A su vez, la obligación que tendrá el fiduciario se encuentra recogida en el art. 450 CDFA y será la de formalizar un inventario en escritura pública. Este inventario se efectúa para garantizar los derechos de los beneficiarios y también con la finalidad de hacer una distinción de la composición del patrimonio existente que se encuentre contenido en la fiducia evitándose de esta forma que algunos de los bienes de este patrimonio salgan del mismo. No obstante, hay que tener en cuenta que en el mismo precepto se nombra el caso en el que quien haya sido designado como único fiduciario fuera el cónyuge. En esta situación, a no ser que el comitente hubiera dispuesto otra cosa o fuese pedido expresamente por el Juez a instancia del Ministerio Fiscal, el fiduciario no tiene la obligación de formalizar inventario.

6. REVOCACIÓN DEL NOMBRAMIENTO

La revocación es una declaración de voluntad exclusiva del causante de la que dependerá la subsistencia de la designación de fiduciario hasta el momento en el que éste fallezca.

Al ser el fallecimiento del causante el que inicia la actividad del fiduciario, hasta entonces, como es lógico, el comitente puede variar su voluntad tantas veces como

considere necesario, apartando las fiducias constituidas con anterioridad, en conformidad con el art. 739 CC, de manera total o parcial e impidiendo de esta forma el llamamiento a favor del que ha sido nombrado en el momento inicial.

La confianza es el elemento característico del nombramiento de fiduciario, y es por ello que el causante tiene la facultad de revocar esa designación en cualquier momento con la condición de que se haga en testamento o escritura pública tal y como se se señala en el art. 443.1 CDFA, «el nombramiento de fiduciario, [...], podrá ser revocado por el causante en testamento o escritura pública».

No obstante, también cabe una revocación tácita a través de una designación posterior a otro fiduciario de acuerdo con el apartado dos del mismo precepto legal. Sin embargo, habrá que tener siempre en cuenta la voluntad del causante, ya que puede ser que la intención de éste no sea la revocación sino la actuación conjunta o sucesiva de los unos con los otros.

En relación con todo esto, la revocación no requiere que se haga de la misma manera con la que se hizo el nombramiento es decir, independientemente de la forma en la que se efectuó la designación, ésta podrá ser revocada tanto en testamento como en escritura pública.²¹²²

²¹ SANCHEZ RUBIO GARCIA, A. «de la fiducia sucesoria» en *Código del Derecho Foral de Aragón. Concordancias, doctrina y jurisprudencia*, DELGADO ECHEVARRIA J. (dir), t.IV, Gobierno de Aragón, Departamento de Presidencia y Justicia, 2015, p. 644. «Utilizar la fiducia en la propia sucesión forma parte de la última voluntad del comitente y por ello está sujeta a su posible revocación en los mismos términos que lo está el testamento mismo, dependiendo de la efectividad de la revocación de hacerla en testamento o en escritura pública, los mismos instrumentos formales requeridos para la designación del fiduciario. La forma del nombramiento no condiciona que la revocación deba hacerse en idéntico tipo de instrumento formal, por lo que, se hiciera en testamento o en escritura pública, se puede revocar en escritura o testamento, indistintamente».

²² Sentencia de la Audiencia Provincial de Zaragoza de 13/06/2017 1192/2017 Id Cendoj: 50297370042017100107 «Consideramos que si fuera necesario verificar la revocación de fiduciario en testamento mancomunado en la forma expresada para la modificación de este tipo de testamento, así lo hubiera hecho constar el Legislador en la institución de fiducia; y consideramos reforzada esta tesis porque el artículo 443 especifica que el nombramiento del fiduciario con independencia de la forma en que se hubiera efectuado, podrá ser revocado por el causante en testamento o escritura pública. Ello aparte, convenimos que refuerza la tesis el que debe prevalecer siempre que sea posible la voluntad del causante. Por lo demás, ninguna modificación se efectuó en el testamento ológrafo protocolizado objeto de nulidad entablada en lo que atañe a las disposiciones testamentarias verificadas en el testamento mancomunado otorgado por doña Adriana y D. Ovidio. Simplemente se dejó sin efecto la institución fiduciaria que el artículo 443 CDFA autoriza a verificar "en testamento [sin especificar] o escritura pública».

Hay que señalar, que el causante puede que haya nombrado a su fiduciario en testamento mancomunado, pactos sucesorios o capitulaciones matrimoniales. En estos supuestos además de intervenir el comitente, intervienen además otras personas.

Es entendido por la mayoría de la doctrina que la designación de fiduciario es objeto exclusivo del comitente hasta el momento de su fallecimiento y, que pese a que en el lugar donde figura el nombramiento del fiduciario aparecen más personas, el causante es un sujeto independiente que lo nombra para ordenar una sola sucesión y no la de todos los que allí figuren. Es por ello que el comitente podrá revocar el nombramiento del fiduciario sin la condición de que le asistan el resto de personas que aparecían en la designación.

7. PÉRDIDA DE LA CUALIDAD DE FIDUCIARIO

La pérdida de la condición de fiduciario está recogida en el art. 462 CDFA. En él se indica que esa condición de fiduciario se pierde por:

- a) Los motivos que haya dispuesto el comitente en la ordenación de su sucesión. Aquí se demuestra que el principal motivo de esta institución es la voluntad del comitente.
- b) Finalizar el plazo en el que debería haber llevado a cabo la ejecución de la fiducia.
- c) Declaración del fallecimiento del fiduciario, por su ausencia, por estar privado plenamente de la administración de sus bienes o ser incapacitado por una sentencia judicial firme. Ello da coherencia a las facultades de administración y disposición atribuidas al fiduciario por la ley; de esta manera, se evita la prolongación excesiva de momentos de incertidumbre.
- d) Renunciar. La renuncia se entiende producida cuando el fiduciario es requerido notarial o judicialmente por cualquier persona con interés legítimo y no la aceptase en igual forma en los sesenta días naturales siguientes a la notificación.
- e) Por incurrir en alguna de las causas legales de desheredación o indignidad de las recogidas en el art. 328 CDFA para suceder para con el causante o sus

descendientes. Se consideran estas causas motivo suficiente para esa pérdida de confianza dada al fiduciario.²³

En concreto, la condición de cónyuge fiduciario se pierde atendiendo a los artículos 440.2 y 462 e) CDFA si en el momento del fallecimiento del causante existiera una declaración judicial de nulidad del matrimonio, estuviera decretado o se encontrara en trámite a instancia de uno o de ambos cónyuges el divorcio o separación y también cuando contrajera nuevas nupcias o una vida matrimonial de hecho,²⁴ todo ello a excepción de que el causante hubiera dispuesto de forma expresa otras cosas.

En este caso, ZUBIRI DE SALINAS entiende que «Si posteriormente se produjese la reconciliación, queda sin efecto ulterior lo resuelto en el proceso de separación y el cónyuge que había sido instituido como fiduciario volvería a serlo, sin necesidad de un acto de ratificación o de nuevo nombramiento»²⁵.

IX. TIPOS DE FIDUCIA

Se pueden distinguir dos tipos de fiducia atendiendo al número de fiduciarios nombrados por el comitente. Así, podemos distinguir:

- a) Fiducia individual. Se da cuando el comitente ha nombrado a un fiduciario para que actúe individualmente o bien haya nombrado a varios fiduciarios para que actúen de

²³ Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Aragón, (Sala de lo Civil y Penal, Sección 1ª), Sentencia núm. 6/2002 de 24 mayo. RJ 2009\4435. Aranzadi Digital. «Merece especial consideración determinar si ciertas conductas dan lugar a la pérdida de la condición de fiduciario, cuestión que merece una respuesta afirmativa; así sucederá en caso de incurrir el fiduciario, para con el causante o sus descendientes, en alguna de las causas legales de desheredación o indignidad para suceder (arg. arts. 86.4º, 78 y 1.2 de la Compilación) y si incumple, con negligencia grave o malicia, las obligaciones inherentes a la administración de los bienes pendientes de asignación (arg. art. 86.5º); ello es así por cuanto la fiducia sucesoria está basada desde sus orígenes en la confianza depositada en una persona, y si el cónyuge viudo pierde su condición de fiduciario cuando contraiga nuevas nupcias (o lleve vida marital estable: arg. art. 86.2º), mayor razón habrá para estimar que la fiducia se extingue en los supuestos indicados».

²⁴ Sentencia de la Audiencia Provincial de Huesca, Sentencia núm. 56/2001 de 17 febrero. JUR 2001\125693. Aranzadi Digital. «Por el contrario, tales testamentos, los dos, en cuanto ordenan la herencia de Pilar L. S. son radicalmente nulos por inexistencia de la declaración de voluntad de la causante. La causante nombró fiduciario a su esposo, pero éste perdió tal condición al contraer nuevas nupcias y al ejecutar no obstante, en dichos testamentos, el encargo fiduciario que ya no existía, tal ejecución es como si la hubiera hecho un extraño. El que fue fiduciario ya había perdido entonces la potestad para concretar la voluntad de la causante por lo que sus disposiciones en modo alguno pueden servir para integrar la voluntad de aquella que, de este modo, está completamente ausente en los testamentos litigiosos, no existe».

²⁵ ZUBIRI DE SALINAS, F., «La fiducia sucesoria», en *Actas de los primeros encuentros del Foro de Derecho Aragonés. Zaragoza 19 y 26 de noviembre, 3 y 10 de diciembre de 1991*. El Justicia de Aragón, 1992, p. 83.

forma sucesiva, en el caso de que el primer llamado, por cualquier motivo, no acepte el nombramiento.

- b) Fiducia colectiva. Se da cuando el comitente ha designado a varios fiduciarios para que actúen conjuntamente.

Para reconocer el tipo de fiducia es conveniente acudir al art. 439 CDFA donde se establece que «nombrados varios (fiduciarios) sin señalar cómo deben actuar, se entenderá que el llamamiento es conjunto», es decir, se estaría ante una fiducia colectiva.

Podemos destacar que existiendo nombrados varios fiduciarios, éstos pueden ser, según su forma de actuación:

- a) Fiduciarios solidarios, este supuesto se da cuando la actuación de los designados es individual, de tal forma que lo que realiza cada uno de ellos es efectivo. En opinión de Calatayud Sierra «posibilidad poco recomendable por los problemas que puede ocasionar la ejecución descoordinada de la fiducia»²⁶.
- b) Fiduciarios sucesivos, Supuesto en el que designados varios fiduciarios actuará solo el primero y, en defecto de éste, el siguiente designado y así sucesivamente.
- c) Fiduciarios conjuntos, supuesto en el que el comitente designa a varios fiduciarios que actuarán mancomunadamente. Este es el supuesto, como hemos dicho, que el Código establece en el art. 439, para el caso de que el comitente no haya especificado como deben actuar los fiduciarios nombrados. Estaríamos ante la fiducia colectiva.

X. NACIMIENTO DE LA FIDUCIA

La fiducia al ser una disposición de carácter sucesorio, surge habitualmente en el momento en el que el causante fallece, por lo tanto, no cabe la consideración de que aparece ya cuando la constituye. En ese lapso de tiempo que transcurre entre la ordenación de la sucesión y el fallecimiento del causante, tal y como indica MERINO Y HERNÁNDEZ «se produce una situación de mera “expectativa”; durante ese tiempo el

²⁶ CALATAYUD SIERRA, A. «De la fiducia sucesoria», en *Ley de Sucesiones. Comentarios Breves por los miembros de la Comisión Aragonesa de Derecho Civil*. Delgado Echeverría (Coor.) t. IV, Librería General.1999, p. 111.

encargo fiduciario no existe sino como mero proyecto, dependiente, en todo caso, de la voluntad del comitente»²⁷.

Con el fallecimiento del comitente es cuando se abre la sucesión hereditaria y también cuando empieza el ejercicio del fiduciario. No obstante, es posible que el comitente hubiese dispuesto otra cosa en la ordenación de la sucesión y por ello, es admisible que la fiducia empiece a ejercerse en un momento posterior no pudiendo hacer uso de ella hasta que no llegue la fecha marcada por el causante.

XI. PENDENCIA

La pendencia consiste en ese lapso de tiempo que concurre desde que el comitente fallece hasta que se ejecuta la fiducia. De esta manera ZUBIRI DE SALINAS entiende que la situación de pendencia es «aquella que se produce desde la apertura de la sucesión hasta que el fiduciario o fiduciarios cumplan el encargo recibido, fundamentalmente designando heredero»²⁸.

En ese transcurso de tiempo, los bienes de la herencia no tienen titular jurídico ya que no pertenecen al causante fallecido, pero tampoco a los herederos o los legatarios que posteriormente los vayan a adquirir puesto que el fiduciario aun no los ha nombrado como tales.

Esta pendencia da lugar a una herencia yacente ya que queda en una situación latente y como se verá a continuación, habrá que ver a quién corresponde administrarla y representarla o quién tiene la facultad de disponer de esos bienes del patrimonio relicto.

1. COMPOSICIÓN DEL PATRIMONIO RELICTO Y CARGAS DEL MISMO

1.1. Composición del patrimonio relicto.

Los bienes y derechos que componen el caudal relicto del causante en la herencia yacente son análogos a los que forman el patrimonio hereditario.

No obstante, hay que atender a si el causante en el momento de su fallecimiento estaba casado, pues en este caso es presumible que él y su cónyuge estuvieran sometidos a un

²⁷ MERINO HERNÁNDEZ J.L., *La fiducia sucesoria en Aragón*, El Justicia de Aragón, 1994. p. 132.

²⁸ ZUBIRI DE SALINAS, F., «La fiducia sucesoria», en *Actas de los primeros encuentros del Foro de Derecho Aragonés. Zaragoza 19 y 26 de noviembre, 3 y 10 de diciembre de 1991*. El Justicia de Aragón, 1992, p. 89.

régimen de consorciales, que es el régimen económico que funciona en Aragón para el matrimonio en caso de que no exista un pacto por parte de los contrayentes que determine lo contrario.

En estos supuestos, habrá que liquidar la sociedad conyugal para conocer los bienes que determinan el patrimonio particular de la herencia y si el comitente hubiera designado fiduciario, será éste quien deba realizar la partición ya que ello se encuentra reconocido en el art. 258.1 CDFA. Así dispone CALATAYUD SIERRA: « Si el cónyuge fallecido hubiera designado contador partidor, podrá éste hacer la liquidación y división de la comunidad matrimonial disuelta actuando junto con el otro cónyuge, y sin necesidad de concurrencia de los herederos del fallecido [...]La misma regla se aplica para el caso de que el cónyuge fallecido tuviera designado fiduciario»²⁹.

También puede darse el caso de que el comitente hubiese dispuesto en su testamento algún tipo de legado. Si esto fuera así, esos derechos ya no formarían parte del patrimonio relicto al ser los correspondientes legatarios los que serían los titulares jurídicos de los mismos.

1.2. Cargas del patrimonio relicto.

De conformidad con lo establecido en el artículo 451 CDFA, el caudal relicto hará frente a:

- a) «Los alimentos debidos a los hijos y descendientes del causante cuando esta obligación no corresponda a otras personas».

De esta forma, se garantiza a los descendientes a cargo del causante la cobertura de sus necesidades sin que sea la ejecución de la fiducia una condición para que ello se de.

- b) «Las cargas y deudas de la herencia».

Ello también se hará a cargo del caudal relicto sin necesidad de esperar –de nuevo- a la ejecución teniendo como finalidad que la designación del fiduciario no desfavorezca a los acreedores del causante.

²⁹ CALATAYUD SIERRA, A., «La liquidación del consorcio conyugal aragonés», en las *Actas de los decimosexto encuentros del Foro de Derecho Aragonés*. Zaragoza 7, 14 y 21 de noviembre de 2006, Huesca 28 de noviembre de 2006, El Justicia de Aragón, 2007. p. 78.

- c) «Los gastos de conservación de los bienes, los tributos, primas de seguro u otros gastos a que se hallen afectos aquéllos así como las obligaciones contraídas por el administrador en la gestión de los negocios del causante o que se deriven de su explotación, en cuanto no hayan de ser satisfechos por el cónyuge usufructuario».

Se puede entender de lo primero que se refiere a los trámites habituales de los bienes y en cuanto a lo segundo, es decir, las obligaciones contraídas por el administrador al gestionar y o explotar los negocios del fallecido, podría relacionarse, a no ser que se lleve a cabo por el cónyuge usufructuario, con las facultades conferidas al administrador recogidas en los arts. 452 y 453 CDFA y que se explicarán a continuación.

2. ADMINISTRACIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LA HERENCIA. EL INVENTARIO.

2.1. Administración de la herencia.

A) *Administrador*

Aquí no cabe referirse al caso de la administración de los bienes en comunidad de herederos, la cual, como expresa LACRUZ, es regida por «las normas de copropiedad, salvo si la administración es ordenada de otra forma por el causante o por convenio unánime (no mayoritario) de los herederos, o hay administración judicial»³⁰. De lo que se habla aquí es de la situación de pendencia en la que se encuentra la herencia deferida por fiducia, de ese lapso de tiempo en el que aún no hay herederos llamados a ella.

Esta herencia pendiente de asignación deberá ser administrada por alguien. El art. 449.1 CDFA es el que recoge las personas que se deberán encargar de esa administración. Por un lado se nombra al cónyuge viudo que, mientras siga teniendo la condición de administrador de la comunidad conyugal, será el que administre todos los bienes y derechos del premuerto y en defecto de tal condición, una vez producida la partición con adjudicación de los bienes, solo sobre los bienes que estuvieran afectos al usufructo de viudedad. Y por otro lado, le corresponderá la administración al fiduciario o

³⁰ LACRUZ BERDEJO, J.L., *Derecho de Sucesiones*, Bosch, Barcelona, 1971, p.185.

fiduciarios. No obstante, si el cónyuge viudo es también fiduciario único, será también administrador del resto de los bienes, es decir, además de los que le corresponden por el usufructo de viudedad, administrará el resto.

Continuando con este precepto legal, en su apartado segundo se refiere a los casos en los que el causante ha designado una fiducia colectiva. En estos supuestos, a no ser que el fallecido hubiera dispuesto otra forma de administrar su patrimonio hereditario, serán los fiduciarios los que se encarguen de ello.

Si se da la circunstancia en la que el cónyuge del premuerto renunciase o fuese privado legalmente del usufructo, o en los casos de fiducia colectiva, cuando entre los fiduciarios no se encontrase el cónyuge, en conformidad con lo que dicta ZUBIRI DE SALINAS, deberán administrarse los bienes de acuerdo con las reglas de copropiedad que se encuentran recogidas en el art. 398 CC, siendo necesario en esos casos para la realización de actos de administración, el concierto de la mayoría de los participantes.³¹

B) *Contenido* de la administración.

Se encuentra recogido en el artículo 452 CDFA, el cual establece que es el administrador el que habrá de satisfacer las obligaciones y las cargas de la herencia, así como deberá gestionar los negocios que formen el caudal pudiendo cobrar créditos vencidos y consentir la cancelación de las finanzas y derechos que los garanticen. En general, va a poder realizar cualquier tipo de acto propio de un administrador. Y, además de todo ello, habrá que añadir lo que hubiera dispuesto el causante si así lo hubiera considerado.

Teniendo en cuenta todo esto, y atendiendo también a la voluntad del fallecido en el caso de haber manifestado ciertas disposiciones para la administración, lo que se ha pretendido con este precepto es «que la herencia yacente no quede paralizada, sino que sea gestionada de la forma más diligente posible. De esta forma no sólo se favorece a los herederos en potencia, sino que además serán favorecidos los terceros que tengan créditos pendientes».³²

³¹ ZUBIRI DE SALINAS, F., «La fiducia sucesoria», en *Actas de los primeros encuentros del Foro de Derecho Aragonés. Zaragoza 19 y 26 de noviembre, 3 y 10 de diciembre de 1991*. El Justicia de Aragón, 1992, p. 90.

³² <http://www.arasociados.com/wp-content/uploads/2015/12/Curso-Fiducia-Aragonesa-2013.pdf>, p. 18.

C) *Representación* de la herencia.

Se ha habilitado tanto de forma activa como de forma pasiva al administrador para llevar a cabo tantas acciones como sean necesarias para proceder a la defensa del patrimonio hereditario.

A su vez, se les impone a los acreedores que sus demandas sean dirigidas al administrador por las obligaciones de las que se deba hacer frente con la herencia pendiente de asignación y de esta manera se puedan hacer efectivos los créditos.

Todo esto se ha regulado en el apartado segundo del art. 452 CDFA y gracias a ello se han podido evitar en mayor medida todos los posibles problemas prácticos que derivaban de las actuaciones judiciales contra la herencia pendiente de asignación.

2.2. El inventario.

Como se ha mencionado en el apartado de las obligaciones del fiduciario y de acuerdo con el art. 450 CDFA, quien sea administrador de la herencia del causante tiene la obligación de concretar en escritura pública un inventario que incluya todos los bienes, derechos, cargas y obligaciones del causante. De esta manera, se garantizan los derechos de los futuros beneficiarios evitándose su extracción antes de lo convenido.

Es necesario precisar que si es el cónyuge el que ha sido designado por el causante como fiduciario único, éste estará exento de realizar el inventario a no ser que el comitente hubiese dispuesto expresamente lo contrario o sea ello acordado por el Juez a instancia del Ministerio Fiscal para que el patrimonio hereditario quede salvaguardado.

El comitente puede haber dispuesto un plazo para efectuarlo sin embargo, también es posible que no lo hubiera establecido y es entonces, aplicando lo que establece la ley, cuando se le impone al administrador formalizar dicho inventario en un plazo que no deberá exceder de los seis meses posteriores al fallecimiento del causante. No obstante, el administrador tiene la posibilidad de solicitar al Juez la prórroga de este plazo para la realización del inventario siempre que medie justa causa.

Si pasa el plazo en el que debe realizarse el inventario sin que el administrador lo hubiera hecho, podrán cualquiera de los parientes del comitente dentro del cuarto grado o cualquier otro que muestre un interés en la herencia –p.e. acreedores- instar al Juez un requerimiento para la formalización. Así, el juez concederá al administrador un nuevo

plazo, previa audiencia del mismo, con la advertencia de que si tampoco lo realizase, podrá incurrir en ciertas responsabilidades además de que esa formalización la llevará a cabo un tercero que será designado judicialmente a su costa.

3. FACULTADES DE DISPOSICIÓN SOBRE LOS BIENES Y DERECHOS DE LA HERENCIA

Se desvinculan los actos de disposición de la administración del patrimonio relictivo, y es por ello que esta facultad no será encomendada al administrador sino al fiduciario. Esto se debe a que «se ha partido de la base de que en estos casos estamos más próximos del ejercicio de la fiducia que de la facultad de la mera administración».³³

El artículo 453 CDFA hace una reserva al fiduciario de las facultades de disposición aun en los casos en los que el administrador sea el cónyuge viudo o en los casos de haberse hecho ya la designación de un administrador en una fiducia colectiva.

Cuando el fiduciario no sea el administrador, el mismo artículo dispone que deberá dar cuenta a éste «de toda enajenación que hayan realizado y, en su caso, de los bienes adquiridos que han sustituido a los enajenados».

El apartado segundo del mismo precepto legal establece que se subrogará la contraprestación que se haya obtenido por la enajenación a título oneroso de los bienes y derechos del caudal relictivo en el lugar de los mismos como garantía de subsistencia de éste. No obstante, se exceptúan los casos en los que dicha contraprestación conseguida se destinase al pago de las deudas y cargas del caudal pendiente.

El fiduciario adquirirá la facultad de disponer de los bienes o derechos hereditarios a título oneroso si se dan alternativamente alguno de los siguientes supuestos, o todos ellos conjuntamente:

- a) Que el causante le hubiese dado autorización para ello, es decir, que hubiese manifestado en su ordenación sucesoria algunas disposiciones que indicasen la pertinencia para la disponer de sus bienes.
- b) Que el causante le hubiera dado autorización para atender al pago de las

³³ CALATAYUD SIERRA, A. «De la fiducia sucesoria», en *Ley de Sucesiones. Comentarios Breves por los miembros de la Comisión Aragonesa de Derecho Civil*. Delgado Echeverría (Coor.) t. IV, Librería General.1999, p. 116.

obligaciones y cargas de la herencia.

- c) Cuando el fiduciario considere conveniente, porque fueran más rentables, por ejemplo, la sustitución de los nombrados en los apartados a) y b) por otros.

En el caso de las fiducias colectivas, si no hubiera directrices expresas del fallecido, el acuerdo sobre la disposición de los bienes habrá de ser unánime.

Es posible que el fiduciario concorra con la existencia de legitimarios. En estos casos el CDFA lo que hace es limitar la enajenación que pudiera hacer el fiduciario de inmuebles por naturaleza, empresas y explotaciones económicas, valores mobiliarios u objetos preciosos, en tanto que habrá que estar a lo que dispongan los legitimarios que darán o no su autorización para ello. Eso si, la autorización es de cualquiera de ellos, no necesitando la de todos, pero esos legitimarios que autoricen deben tener plena capacidad de obrar. En el caso de menores o incapaces quien de la autorización en su nombre será la Junta de Parientes o el Juez competente.

Si se da la enajenación de dichos bienes sin la previa autorización de los legitimarios o de quienes los representen, se podrán impugnar los actos que defrauden el fin último de la fiducia, «se trata de un control externo a las facultades de disposición del fiduciario en relación con los bienes de mayor trascendencia del patrimonio y que, transformados en dinero, serán de más fácil distracción».³⁴

Toda enajenación daría plenos efectos si se cumpliesen todos los requisitos aquí mencionados. Que la enajenación de plenos efectos conlleva que todos los interesados dependan en gran medida del fiduciario tanto en el momento de la ejecución de la fiducia como en todo el recorrido anterior hasta llegar a ella. Esto supone que éstos simplemente se van a limitar a observar la libre disposición del fiduciario sobre los bienes sin que puedan intervenir en la determinación de la venta de bienes y el empleo de lo que se ha obtenido por ello.

XII. EJECUCIÓN DE LA FIDUCIA

La constitución de la fiducia y la designación de fiduciario no tienen eficacia alguna hasta que no se produzca el hecho incierto del fallecimiento del comitente, por ello la

³⁴ PARRA LUCÁN, M.A. «La fiducia sucesoria» *Capítulo de un Manual inédito*, 13 de enero de 2002, p.11.

fiducia para su ejecución depende de ese hecho incierto.

Una vez que se produce dicho fallecimiento se abre su sucesión hereditaria, debiéndose estar a las instrucciones dadas por el comitente al constituir la fiducia y a las normas de carácter imperativo establecidas en el Código y otras que pudieran ser de aplicación ya que estas normas de carácter imperativo no pueden ser modificadas ni por el comitente ni por el fiduciario y de hacerlo los actos serían nulos.

1. FORMA DE EJECUTAR LA FIDUCIA.

En cuanto a la forma de ejecutar la fiducia el artículo 456 del CDFA establece que «1. La fiducia deberá ejecutarse necesariamente por acto *inter vivos* formalizado en escritura pública. 2. Cuando se haya designado como único fiduciario al cónyuge, éste podrá cumplir su encargo también en testamento, salvo disposición contraria del causante o que la fiducia se haya sometido a plazo».

Así, la ejecución de la fiducia es un acto unilateral del fiduciario que podrá ejercer sus facultades sin que pueda existir oposición de nadie ya que todos deberán aceptar lo que establezca el fiduciario como si ello fuese la propia voluntad del causante.

No se requiere pues para su validez la aceptación de los beneficiarios, será siempre válida como acto unilateral que es, ello sin perjuicio de que sea necesaria la aceptación del beneficiario o beneficiarios para la adquisición de la herencia.

La exigencia de escritura pública es *ad solemnitatem*, ya que ello da validez y eficacia plena a la ejecución de la fiducia. Es necesaria la formalización en escritura Pública aun en el caso de que solo se disponga de bienes muebles o se trate de una ejecución parcial de la fiducia.

Como establece el Código, si el fiduciario es el cónyuge viudo, éste podrá ejecutar la fiducia también en testamento, siempre que al ser designado fiduciario se hayan cumplido los siguientes requisitos:

- a) Ser el único fiduciario de su cónyuge premuerto.
- b) Que no se haya fijado un plazo para ejecutar la fiducia. Si el comitente sometió a plazo la fiducia, se considera que para cumplir su voluntad es mejor que no se pueda ejecutar la fiducia otorgándola en testamento ya que la ejecución de la misma podría devenir ineficaz si el cónyuge fiduciario no falleciera antes del

vencimiento del plazo establecido.

c) Que no se haya prohibido la ejecución de la fianza en testamento.

El testamento puede ser de cualquiera de los tipos admitidos en Derecho aragonés (unipersonal o mancomunado). En el mismo instrumento, el viudo puede disponer de sus propios bienes. Así, en un único instrumento se contendrían dos disposiciones sucesorias distintas, la del comitente y la del fiduciario.

El cónyuge viudo no obstante puede también ejecutar la fiducia, total o parcialmente, por actos *inter vivos* formalizado en escritura pública.

El artículo 458 CDFA establece que « 1. Los actos *inter vivos* que en ejecución de la fiducia realicen los fiduciarios serán irrevocables. 2. No obstante, podrá reiterarse el llamamiento si resulta ineficaz la atribución porque los beneficiarios llamados no quieran o no puedan aceptarla, o porque sea declarada nula. 3. Los actos de ejecución de la fiducia en forma testamentaria son siempre revocables y no impiden la eficacia de los actos de disposición realizados por el viudo fiduciario con posterioridad».

Así se establece que los actos de ejecución de la fiducia realizados por acto *inter vivos* y formalizados en escritura pública serán irrevocables, y ello aunque no se haya producido la aceptación por el o los beneficiarios o incluso si éstos aún desconocen la ejecución de la fiducia. Únicamente podrá reiterarse el llamamiento si los beneficiarios no quieren o no pueden aceptarla o la misma se declara nula, y ello es debido a que así se consigue respetar la voluntad del causante que al proceder al nombramiento de fiduciarios lo que pretendía es que no se abriese la sucesión legal, y que fuese el fiduciario el que ordenase su patrimonio.

Sin embargo los actos de ejecución en forma testamentaria son siempre revocables. La regla de la revocabilidad implica que la ejecución de la fiducia en testamento no producirá efecto hasta la muerte del cónyuge viudo otorgante, ya que mientras viva el fiduciario éste puede revocar en cualquier momento los actos de ejecución de la fiducia, los cuales además los conocerán los beneficiarios únicamente en el momento de su fallecimiento.

También sería revocable libremente los actos de ejecución de la fiducia en testamento mancomunado, por ser esta una norma especial que debe prevalecer sobre las normas

generales de revocación.

2. PLAZO

El plazo para ejecutar la fiducia se encuentra regulado en los artículos 444 a 447 CDFA.

El comitente puede o no señalar un plazo para la ejecución de la fiducia.

Si lo establece se deberá ejecutar la fiducia dentro de ese plazo establecido. Aun en el caso de que sea el cónyuge supérstite el fiduciario.

Si no lo establece, la ley señala un plazo de tres años, salvo en el caso de que el único fiduciario sea el cónyuge supérstite en cuyo caso el plazo será de por vida. Ello está ligado a la posibilidad de que el cónyuge fiduciario ejecute la fiducia en testamento.³⁵

Con este plazo de tres años se quiere evitar que se prolongue excesivamente la situación y se considera que es un plazo suficiente para una correcta ejecución de la fiducia, protegiendo además los intereses de los beneficiarios.

El plazo empezará a contar desde el fallecimiento del causante, con la excepción de que entonces haya legitimarios de grado preferente menores de edad, circunstancia que hará que se demore el inicio del cómputo del plazo al momento en el que todos sean mayores de edad. Esto es así para que el fiduciario pueda tener más datos para tomar la decisión.

Si se da la fiducia sucesiva, el plazo empieza a contar desde el momento en el que sea posible, legalmente, su ejecución.

En los casos en que el llamamiento deba reiterarse desde que el anterior resulte ineficaz estos plazos pueden prorrogarse o reducirse por el Juez, previa audiencia del Ministerio Fiscal a través de un procedimiento de jurisdicción voluntaria.

3. MODO DE ACTUAR.

El art. 457 del CDFA, establece que «1. Salvo disposición en contra del comitente, cuando en el momento de ejecutar la fiducia existan descendientes suyos, el fiduciario habrá de ordenar la sucesión exclusivamente a favor de alguno o algunos de ellos, con la misma libertad con que podría hacerlo el causante».

³⁵ Sentencia de la Audiencia Provincial de Zaragoza nº 546/2015 de 11/12/2015. 2472/2015. Id Cendoj: 50297370052015100327. « Esto supone, cuando el fiduciario es el cónyuge, que la fiducia es de por vida (art. 444-2 C.D.F.A.)».

Es decir, se presupone que la voluntad del causante era el reparto de los bienes a sus descendientes y es por ello que la Ley limita al fiduciario en este sentido, aunque puesto que en Aragón no hay una legítima individual, el fiduciario podrá distribuir los bienes a un solo de los descendientes o de forma igual o desigual entre todos o varios de ellos.

«2. El fiduciario podrá hacer uso total o parcial, y aun en tiempos distintos, de sus facultades, a menos que el causante hubiere dispuesto otra cosa».

En el caso de que se hubiese ejecutado parcialmente la fiducia, en relación con los bienes que no se hubiesen asignado, vencido el plazo de ejecución o, en su caso al fallecimiento del cónyuge fiduciario designado de por vida, se dará la delación legal.

«3. Cuando el comitente haya designado como único fiduciario al cónyuge, éste, en uso parcial de la fiducia, podrá atribuir bienes pertenecientes a la disuelta comunidad conyugal con el causante, sin necesidad de practicar su previa liquidación conforme a lo previsto en el artículo 259».

Con esto se consigue reforzar al viudo fiduciario, ya que no tendrá que liquidar la comunidad conyugal para atribuir determinados bienes de la misma. Así, el cónyuge viudo fiduciario tiene el poder de disposición sobre los bienes comunes, ya que al ser fiduciario es el encargado de disponer sobre una mitad de los bienes y es dueño de la otra mitad y ello sin que sea necesario liquidación alguna que determine los bienes del causante.³⁶

4. EJECUCIÓN DE LA FIDUCIA COLECTIVA

Para la ejecución en caso de fiducia colectiva se tendrá también en cuenta, en primer lugar lo establecido por el causante y si el mismo no procedió a establecer norma alguna se estará al art. 460.1 del CDFA que establece que «a falta de instrucciones del causante, los acuerdos sobre ejecución total o parcial de la fiducia se tomarán por mayoría de los fiduciarios en acto al que habrán de ser convocados todos ellos». En la

³⁶ Sentencia de la Audiencia Provincial de Zaragoza nº 497/2012 de 26/09/2012. 2508/2012 Id Cendoj: 50297370052012100379 «Para facilitar o agilizar la labor del cónyuge fiduciario, éste "en uso parcial de la fiducia, podrá atribuir bienes pertenecientes a la disuelta comunidad conyugal con el causante, sin necesidad de practicar su previa liquidación "(art. 142-3 ley 1/99). Recoge el precepto el Auto del Presidente del T.S.J.A. de 3 de octubre de 1989 que explica esta norma según la cual el viudo fiduciario reúne todo el poder sobre los bienes comunes, pues es pleno propietario de la mitad y encargado de distribuir la otra mitad».

fiducia colectiva el causante tiene amplia libertad para la designación de fiduciarios, no limitándose la misma a los parientes. Si se establece a favor de éstos y no existen instrucciones dadas se entienden llamados, hasta un número de tres, los parientes que tengan capacidad para ser fiduciarios conforme al orden de prelación previsto en el artículo 459.2 CDFA.

La forma de ejecutar la fiducia colectiva será siempre por actos *inter vivos* en escritura pública, como regula el apartado 2 del artículo precedente: «Al otorgamiento de la escritura pública concurrirán todos los fiduciarios. No obstante, bastará con que concurra la mayoría de ellos si los comparecientes manifiestan bajo su responsabilidad que la decisión se tomó tras deliberación a la que fueron convocados la totalidad de los fiduciarios». ³⁷

XIII. EXTINCIÓN DE LA FIDUCIA

Se ha de distinguir la extinción de la fiducia de la pérdida de la condición de fiduciario expuesta previamente. Con la extinción de la fiducia se alude a la extinción de la institución, mientras que la pérdida de la condición de fiduciario concierne a la cualidad personal.

La pérdida de la condición de fiduciario no conlleva siempre la extinción de la fiducia, ya que como se determina en el art. 463 CDFA:

- a) En caso de que el causante haya designado una fiducia sucesiva, la pérdida de condición del primer fiduciario producirá el llamamiento del siguiente fiduciario.
- b) En el caso de que exista una fiducia colectiva y uno de ellos haya perdido la

³⁷ LATORRE Y MARTINEZ DE BAROJA, E., «De la Fiducia sucesoria» en *Manual de derecho sucesorio aragonés*, MERINO HERNÁNDEZ (coor), t. IV, Sonlibros, D.L. Zaragoza, 2006, p. 445. «Tampoco se determina quién convocará, entiendo asimilable también este punto a lo dispuesto en el art. 33 de la L.S. y además cualquiera de los llamados a la fiducia podrá convocar la reunión. No se determina cómo se plasmarán los acuerdos, si serán verbales, se redactará por escrito el acuerdo con la firma de todos los asistentes expresando su voluntad de intervención en Junta de Parientes y las decisiones tomadas, o habrá que acudir al acta notarial a fin de darle una seguridad al acuerdo, por miedo de que alguno cambie de idea e indique defectos de forma, de fondo e incluso dolo o coacciones. ...Del texto se desprende que el acuerdo de ejecución se tomará por mayoría de los asistentes, pues en el número dos del artículo y en el otorgamiento de la escritura pública que contenga el acuerdo si no concurren todos habrá que determinar que todos fueron convocados a la deliberación previa, luego si lo único que hay que probar es que todos fueron convocados en forma y no se hace mención a que todos comparecieron, queda suficientemente probado que bastará que concurra un determinado número de fiduciarios, que luego explicaré, y que el acuerdo se tome por mayoría de los presentes».

condición de fiduciario, una vez que ya no exista la posibilidad de designar a los citados en el art. 459.2 CDFA, cabrá la realización por el resto incluso si solo quedase uno «salvo que sea el cónyuge no designado por el comitente o éste haya dispuesto otra cosa».

Cuando se está ante una fiducia individual sin llamar a un fiduciario sucesivo esto cambia ya que la pérdida de la condición del mismo también extinguirá la fiducia.

Si la fiducia se extingue por alguno de los motivos ya expuestos por los que el fiduciario pierde su condición (art. 462 CDFA), al fiduciario, si viviese en ese momento, se le privará de todas las facultades que tenía a consecuencia del cargo y desde entonces cualquier actuación que realizase en relación con este aspecto sería nula. No obstante, pueden darse casos en los que en el momento en el que se extingue la fiducia, el fiduciario ya haya realizado algún acto en relación con su cargo, actos que tienen reconocida su eficacia en el art. 463 CDFA al ser admisible la ejecución parcial y que también son atendidos por MERINO HERNÁNDEZ «En tales casos, y salvo que el causante haya dispuesto expresamente otra cosa, las actuaciones válidamente realizadas hasta entonces quedarán subsistentes»³⁸.

Una vez que la fiducia ha quedado extinguida, la ordenación sucesoria del causante estará a lo que haya dispuesto en testamento y a falta de esto, a lo que se determine por ley entrando en funcionamiento en estos casos el procedimiento legal de la sucesión intestada.

XIV. PROBLEMÁTICA FISCAL. IMPUESTO DE SUCESIONES Y DONACIONES.

1. PROBLEMÁTICA

Se puede introducir este apartado dando cuenta a lo que manifiesta Jesús Fernández Portillo: «El tratamiento que el Impuesto sobre sucesiones da a la fiducia aragonesa constituye el mejor exponente de lo que, sin lugar a dudas, puede considerarse como una agresión fiscal a nuestra peculiar institución hereditaria»³⁹

³⁸ MERINO HERNÁNDEZ, M. Delgado Echeverría J. (Coor.) Ley de Sucesiones, comentarios breves por los miembros de la Comisión Aragonesa de Derecho Civil. Librería General. 1999, p. 201.

³⁹ FERNÁNDEZ PORTILLO, J., «Fiscalidad de las instituciones civiles aragonesas» *ponencia*

La fiducia sucesoria en Aragón es una de las figuras de nuestro ordenamiento que más problemas da a la hora de su tributación. No obstante, aunque esto sea así, es chocante que ello sea a consecuencia de que en la normativa estatal se encuentre recogida expresamente. Se podría entender que esto se debe a que la normativa estatal en materia fiscal prescinde de las particularidades de ciertas instituciones civiles aragonesas y las grave además injustificadamente, lo que podría conllevar también a la larga su desaparición.

Como también ocurre en otras figuras, el objeto civil se adhiere mal a la práctica fiscal. Esto es así que en el caso que estamos tratando, el hecho de que la asignación de la herencia se difiera en el tiempo hace que surjan momentos de inquietud frente a la inminente carga fiscal.

La constante inquietud por la tributación de las instituciones de nuestro ordenamiento ha dado lugar a que en numerosas ocasiones se llevasen a cabo ponencias y trabajos tanto de la institución de la fiducia, destacando eso sí, su problemática fiscal, así como otros tantos analizando los problemas de tributación de todas las instituciones de nuestro Derecho en general.

Es en el art. 448.1 CDFA donde se recoge el núcleo de la disputa entre los efectos civiles de la fiducia y su tratamiento fiscal. Así, este precepto indica que la delación de la herencia sujeta a fiducia «no se entenderá producida hasta el momento de la ejecución de la fiducia o de su extinción», y es por ello que se origina una disgregación entre el momento del devengo del impuesto y la elaboración de las condiciones que originan la exigibilidad de la obligación tributaria.

Si no se ha ejecutado todavía la fiducia aún no hay delación,⁴⁰ es decir, aún no hay proposición de la herencia a un heredero para que éste la acepte o la repudie y es por eso que hay que preguntarse la razón de por qué habrán de tributar fiscalmente en el Impuesto de Sucesiones futuros legitimarios o herederos eventuales que aún no han

presentada a las Jornadas de Derecho Aragonés, celebradas en Jaca, en homenaje al Prof. Dr. José Castán Tobeñas, durante los días 28, 29 y 30 de septiembre de 1990, p.p. 112 y 113.

⁴⁰ Sentencia de la Audiencia Provincial de Zaragoza nº 546/2015 de 11/12/2015. 2472/2015. Id Cendoj: 50297370052015100327. «Por lo tanto, mientras la fiducia no se haya ejecutado no se entiende producida la delación de la herencia, pues el nombramiento del fiduciario es un negocio que no basta, por sí solo, para la producción de su efecto propio (señalar la dirección del fenómeno sucesorio), sino que necesita un elemento integrativo, cual es la ejecución de la fiducia (S.T.S.J. de Aragón, 21/2012, de 30 de mayo)».

adquirido tal condición, y que no saben ni siquiera si la adquirirán posteriormente; o por qué personas que ya han adquirido esa condición lo deban hacer si no tienen la posibilidad todavía de percibir esos bienes en pleno dominio al estar sometidos a usufructo por el cónyuge viudo.

El RD 1629/1991, de 8 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento del Impuesto de Sucesiones y Donaciones disponía en su art. 54.8 –hoy en día anulado- que «en la fiducia aragonesa, sin perjuicio de la liquidación que se gire a cargo del cónyuge sobreviviente, en cuanto al resto del caudal, se girarán otras, con carácter provisional, a cargo de todos los herederos, con arreglo a sus condiciones de patrimonio y parentesco con el causante y sobre la base que resulte de dividir por partes iguales entre todos la masa hereditaria. Al formalizarse la institución por el comisario se girarán las liquidaciones complementarias si hubiere lugar, pero si por consecuencia de la institución formalizada las liquidaciones exigibles fueren de menor cuantía que las satisfechas provisionalmente, podrá solicitarse la devolución correspondiente».

Desde el principio, este precepto fue muy criticado de manera generalizada por la doctrina aragonesa basándose en la ignorancia de la institución así como la inconstitucionalidad de éste, obligando a pagar una liquidación por el ISD a las personas que nada habían adquirido en ese momento y tampoco sabían si adquirirían en un futuro.

La situación en la que se encontraban es que al no haberse asignado la herencia ni tener la facultad de su disposición, así como el desconocimiento de la forma de cómo se distribuiría, parece ser que no existía justificación alguna para que se procediera a su tributación.

Lo que allí se disponía era que el fiduciante quedaba obligado a llevar a cabo una liquidación provisional a cargo de unos herederos que todavía no estaban determinados, y que, por tanto, se tenía que intuir que cuando se refería «a cargo de todos los herederos» se hacía alusión a los herederos legales. La ley lo que imponía era pagar por «una simple expectativa de herencia»⁴¹.

⁴¹ QUERO CHAMORRO, F de B, «La fiscalidad de la fiducia sucesoria aragonesa a la vista de la última jurisprudencia. Comentario de la consulta vinculante de la Dirección General de Tributos V0397-16», en

Lo positivo que se podía extraer de ese precepto es que cabía una posterior devolución de la cuota pagada en concepto de Impuesto de Sucesiones y Donaciones en el caso de que esa herencia no fuera percibida al no ser finalmente beneficiario de la sucesión. No obstante, ese derecho a la reclamación de la devolución prescribía a los cuatro años y seis meses a contar desde que fallece el causante.

Esta situación no se puede equiparar a una condición suspensiva o resolutoria ni tampoco a una institución a plazo ya que lo que hizo el fallecido en su día fue designar a otra persona que elegiría posteriormente a quién le van a pertenecer sus bienes. Además, hay que tener en cuenta que dichos bienes en el momento en el que se proceda a la ejecución del encargo puede que no permanezcan tal y como eran en vida del causante o que haya más o menos bienes de los que existían entonces.

Como consecuencia de todo esto, han sido varias las Sentencias las que se han manifestado al respecto, algunas de ellas analizadas muy brevemente a continuación.

2. JURISPRUDENCIA

2.1. Sentencia 411/2003 del TSJA, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de 21 de abril.⁴²

Criticó el apartado octavo del art. 54 RISD y planteó una cuestión de ilegalidad al Tribunal Supremo. Consideraba que las liquidaciones que se habían practicado antes de la ejecución de la fiducia en conformidad con este precepto infringían lo regulado en la LISD y eso demostraba a su vez una ignorancia completa del Derecho Foral Aragonés y en concreto de la naturaleza, contenido y efectos de la fiducia.

En la sentencia se manifestaba que este artículo se refiere a unos herederos que todavía no existen puesto que en realidad no se conocerán hasta que se ejecute la fiducia o ésta se extinga y aún así se les imponía una liquidación provisional.

También se destacó que este apartado infringía lo que estaba establecido a nivel estatal y constitucional.

Revista de Derecho Civil Aragonés-2015-2016-XXI-XXII, p. 190.

⁴² Sentencia 411/2003 del Tribunal superior de justicia de Aragón, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de fecha 21 de Abril de 2003. Núm. Cendoj: 50297330022003100358.

2.2. Sentencia del TS, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de 31 de marzo de 2004.⁴³

El Tribunal Supremo en esta sentencia se pronunció sobre la presentación de la cuestión de ilegalidad del apartado octavo del art. 54 del RISD planteada.

A pesar de que esta sentencia reconoció que hubo una impecable defensa de los motivos argumentados fue desestimada.

El Supremo entendía que desde el punto de vista civil, los efectos de la aceptación se retrotraían al día que el causante fallecía sin tener en cuenta que en realidad podía llevarse a cabo el devengo en el momento de la delación y así evitar una posible prescripción y el fraude fiscal.

En cuanto al aspecto fiscal, el art. 24 de la LISD dispone que el impuesto se devengará el día que fallezca el causante y es por ello que de ahí se desprenda la consideración de que la herencia se adquiere por el simple hecho del fallecimiento del causante.⁴⁴

Con todo esto, el Supremo consideró que no había una vulneración de la reserva de Ley en materia fiscal y por ello estimó que el art. 54.8 RISD estaba en coherencia con la misma así como los aspectos fundamentales del tributo. De esta manera, se refrendó la legalidad del artículo cuestionado continuando por lo tanto con su aplicación.

2.3. Sentencia del TS (sala de lo contencioso-administrativo, sección 2ª) de 30 enero 2012.⁴⁵

En esta sentencia se vuelve a cuestionar la ilegalidad del citado apartado del art. 54

⁴³ Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de 31 de marzo de 2004. Recurso núm. 15/2003. RJ 2004\2682. Aranzadi Digital.

⁴⁴ RUIZ ZAPATERO, G., «El gravamen sucesorio de la fiducia aragonesa en la STS de 31 marzo de 2004» Jurisprudencia Tributaria Aranzadi num. 20/2004 Editorial Aranzadi, S.A.U., Cizur Menor. 2005. https://insignis.aranzadidigital.es/maf/app/document?redirect=true&srguid=i0ad82d9b0000016150fccf8cf2b3e14d&marginal=BIB\2005\505&docguid=I6d320c5090d211dbbfc0010000000000&ds=ARZ_LEGIS_CS&infotype=arz_biblos;&spos=1&epos=1&td=0&predefinedRelationshipsType=documentRetrieval&fromTemplate=&suggestScreen=&&selectedNodeName=&selec_mod=false&displayName= «Según el TS, de seguirse el criterio del TSJ de Aragón «el devengo no se situaría en realidad en el fallecimiento del causante, sino en la decisión de los interesados en la herencia, subordinándose la exacción del impuesto al momento en que se ejecutara la fiducia (...) de modo que, según tal tesis, el fiduciario dejaría de pagar el impuesto al tiempo del fallecimiento y, a medida que dispusiera de los bienes a favor de alguno de los beneficiarios, se alzaría la suspensión y devendría ya factible exigir el tributo (dependiendo todo, de tal manera, de la voluntad del fiduciario en oposición a lo ordenado en el artículo 36 de la LGT)».

⁴⁵ Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de 30 enero 2012. Recurso núm. 6318/2008 RJ 2012\3248. Aranzadi Digital.

RISD por ser contrario a lo que se establece en el art. 31.1 CE por infringirse el principio de capacidad contributiva si se le impone el impuesto a una persona que no se sabe con certeza si será heredero en un futuro.

Se muestra entonces el cambio de criterio del Supremo con respecto a la sentencia previamente expuesta dando prioridad a las cuestiones civiles frente a las fiscales.

También se reconoció que hasta que no se ejecute la fiducia no podrá adquirirse la herencia y que, aun existiendo la posibilidad que se den algunas contingencias como la prescripción o el fraude, esto no tiene que determinar lo que es realmente importante aquí.

El Supremo finalmente declaró la nulidad del apartado 8 del art. 54 RISD basándose en su carencia de cobertura legal y por infringir el principio de jerarquía normativa.

3. SITUACIÓN ACTUAL

Hoy en día para efectuar la liquidación del Impuesto hay que atender a lo dispuesto en la Ley 62/2003 de diciembre de medidas fiscales, administrativas y del orden social de Estado y la Ley 26/2003 de 30 de diciembre de medidas tributarias y administrativas de la comunidad autónoma de Aragón.

Con la Ley 10/2012 de diciembre, de Medidas Fiscales y Administrativas de la Comunidad Autónoma de Aragón se modificó en el TR de los tributos cedidos a la Comunidad cualquier alusión a la liquidación provisional y a cambio de ella se introdujo una liquidación a cuenta con la finalidad de seguir exigiendo el pago anticipado a los herederos legales y de esta manera contravenir lo que dispuso la Sentencia del TS de 2012.

Como consecuencia de ello, se pronunció el 10 de octubre de 2003 el TEAC. En su resolución, estudiaba lo dispuesto en la regulación aragonesa y afirmaba que tras la supresión del 54.8 RISD, ésta quedaba sin fundamento alguno para que pudiera aplicarse. No obstante, en esta Resolución el TEAC no quiso tener en cuenta el término «liquidación a cuenta» introducido.

En la actualidad, la DGA sigue imponiendo a los herederos legales liquidar el impuesto basándose en la regulación de la Comunidad e ignorando lo establecido a nivel Estatal. De esta manera, por lo general los contribuyentes recurrirán en vía contencioso-

administrativa la pertinente liquidación a sabiendas de que lo más probable es que ésta se anule.

En conclusión, «la aspiración habría de ser la de la neutralidad tributaria, de tal forma que la utilización de las instituciones civiles aragonesas no se viera impedida por un coste fiscal irrazonable, pero tampoco pudiera convertirse en una vía para eludir el pago de los impuestos»⁴⁶.

Se debe esperar que los Tribunales consideren que este procedimiento es del todo incorrecto porque la normativa aragonesa va más allá de lo que le compete en gestión y liquidación del impuesto y, en todo caso, debería ser considerada esa norma nula de pleno derecho por los mismos motivos que lo ha sido el artículo 54.8 del RISD.

XV. CONCLUSIONES

En conclusión, la fiducia sucesoria aragonesa es una de las instituciones más importantes del derecho aragonés y se basa en la confianza. El uso de la misma está muy extendido en todo el territorio aragonés, no solo a lo largo de los tiempos sino también actualmente.

Realmente la fiducia solo se entiende en los derechos forales en los que se concede cierta libertad de actuación al causante, y en el derecho común una institución como la fiducia sucesoria aragonesa sería inconcebible.

En la fiducia, el causante (que se llama comitente) por medio de un testamento o una escritura pública hace un encargo a una persona o a varias personas (los fiduciarios) para que sea ésta o éstas las que den un destino determinado a los bienes hereditarios o a una parte de ellos.

El causante puede dar al fiduciario las instrucciones que debe seguir. En caso contrario será el CDFA el que determine, con carácter subsidiario, la forma de ejecutarse la fiducia. El fiduciario puede ordenar la sucesión del comitente con la misma libertad con que pudo hacerlo él mismo.

La fiducia sucesoria aragonesa sirve principalmente para proporcionar una mayor

⁴⁶ SANTACRUZ BLANCO, R., «Fiscalidad de las Instituciones Aragonesas de Derecho Privado», en *Actas de los XVIII ENCUENTROS DEL FORO DE DERECHO ARAGONÉS* Noviembre de 2008, El justicia de Aragón, 2009, p.11.

seguridad en la elección del sucesor, sobre todo cuando no se quiere dividir un patrimonio comercial o industrial y se desea nombrar a un solo heredero en el que primen sus cualidades y su dedicación. Otra utilidad de la fiducia es que fortalece al fiduciario frente a los posibles llamados a la herencia ya que es de él de quien depende la designación de los futuros sucesores.

Una de las características más importantes de esta institución jurídica es que la delación no se produce hasta que la fiducia está totalmente ejecutada y por lo tanto, desde el fallecimiento del causante hasta que la fiducia se ha ejecutado por completo la herencia no tiene un titular (herencia yacente) y los posibles herederos únicamente tienen la probabilidad de que un día lo sean.

Problemático es el tratamiento fiscal que se da a la fiducia sucesoria aragonesa. Hoy se aplica el criterio de liquidación provisional, «a cuenta», pero hacer liquidar a la herencia yacente se considera que, por lo dicho anteriormente, no es respetuoso con los efectos civiles de la fiducia. No existe ninguna transmisión hasta que no se ejecuta la fiducia y si no hay transmisión, no hay aceptación o renuncia de la herencia, no hay hecho imponible.

Esto lleva a un trato injusto a los beneficiarios de la fiducia como sujetos pasivos del IS, y consecuentemente este trato injusto e incluso discriminatorio, dada la influencia que tiene el tratamiento fiscal de cada una de las instituciones para su uso práctico por lo que un mayor costo fiscal, podría desencadenar en que las instituciones forales como la fiducia sucesoria aragonesa cayera en desuso.

Actualmente está en pleno auge el tema de la fiscalidad de la fiducia, y se está solicitando que el pago del impuesto de sucesiones se posponga hasta el momento de la ejecución de la fiducia, momento en el que se conocerá quiénes son los verdaderos herederos y por lo tanto sujetos pasivos del impuesto.

Desde las instituciones legislativas y ejecutivas aragonesas se debería proceder a luchar por las instituciones propias de nuestro derecho foral y en el caso de la fiducia no deberían mantener la regulación fiscal existente que niega el pleno reconocimiento de sus efectos en este aspecto.

Se entiende que la fiducia sucesoria seguirá usándose durante mucho tiempo, quedando

pendiente concretarse el tema de la fiscalidad de la misma que tal y como está regulada hoy en día se considera injusta a todos los efectos.

XVI. ÍNDICE DE SENTENCIAS

Sentencia de la Audiencia Provincial de Huesca, Sentencia núm. 56/2001 de 17 febrero. JUR 2001\125693. Aranzadi Digital.

Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Aragón, (Sala de lo Civil y Penal, Sección 1ª), Sentencia núm. 6/2002 de 24 mayo. RJ 2009\4435. Aranzadi Digital.

Sentencia 411/2003 del TSJA de 21 de abril, (Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª), Núm. Cendoj: 50297330022003100358. Iberley.

Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de 31 de marzo de 2004. Recurso núm. 15/2003. RJ 2004\2682. Aranzadi Digital.

Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Contencioso-Administrativo, Sección 2ª, de 30 enero 2012. Recurso núm. 6318/2008 RJ 2012\3248. Aranzadi Digital.

Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Aragón 859/2012. Sentencia nº 21/2012 de 30/05/2012 Id Cendoj: 50297310012012100015.

Sentencia de la Audiencia Provincial de Zaragoza nº 497/2012 de 26/09/2012. 2508/2012 Id Cendoj: 50297370052012100379.

Sentencia de la Audiencia Provincial de Zaragoza nº 546/2015 de 11/12/2015. 2472/2015. Id Cendoj: 50297370052015100327.

Sentencia de la Audiencia Provincial de Zaragoza de 13/06/2017 1192/2017 Id Cendoj: 50297370042017100107.

XVII. LEGISLACIÓN

Ley VI, Título V, Libro III del Fuero Real del Rey Don Alfonso el Sabio, publicado y cotejado con varios códigos antiguos por la Real Academia de la Historia, Madrid, Imprenta Real, 1836.

Decreto Legislativo 1/2011, de 22 de marzo, del Gobierno de Aragón, por el que se aprueba, con el título de «Código del Derecho Foral de Aragón», el Texto Refundido de las Leyes civiles aragonesas.

Ley Orgánica 5/2007, de 20 de abril, de reforma del Estatuto de Autonomía de Aragón

Ley 29/1987, de 18 de diciembre, del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones.

Real Decreto 1629/1991, de 8 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento del Impuesto sobre Sucesiones y Donaciones.

XVIII. BIBLIOGRAFÍA

ALONSO LAMBAN, M. «Un punto en el tema de la fiducia sucesoria aragonesa», en *Revista Jurídica de Cataluña*, Barcelona, Mayo-Agosto 1961.

BELLOD FERNÁNDEZ DE PALENCIA, E., «La tradicional libertad de testar en Aragón desde el siglo XVI hasta el Apéndice de 1926, en base al estudio de los protocolos notariales», en *Revista de Derecho Civil Aragonés*, Año 3, 1997, nº 2., Ed. Institución «Fernando El Católico» de la Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, Zaragoza, 1998.

BONET RAMÓN, F. *Compendio de Derecho Civil*. Ed. Revista de Derecho Privado, Madrid 1960.

CALATAYUD SIERRA, A. «De la fiducia sucesoria», en *Ley de Sucesiones. Comentarios Breves por los miembros de la Comisión Aragonesa de Derecho Civil*. Delgado Echeverría (Coor.) t. IV, Librería General.1999.

CALATAYUD SIERRA, A., «La liquidación del consorcio conyugal aragonés», en las *Actas de los decimosextos encuentros del Foro de Derecho Aragonés*. Zaragoza 7, 14 y 21 de noviembre de 2006, Huesca 28 de noviembre de 2006, El Justicia de Aragón, 2007.

ESCOLÁN REMARTÍNEZ, A., «Antecedentes de la Fiducia Sucesoria aragonesa», SABERES, en *Saberes Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales*, volumen 11, Universidad Alfonso X el Sabio, 2013.

FERNÁNDEZ PORTILLO, J., «Fiscalidad de las instituciones civiles aragonesas» ponencia presentada a las *Jornadas de Derecho Aragonés, celebradas en Jaca, en homenaje al Prof. Dr. José Castán Tobeñas*, durante los días 28, 29 y 30 de septiembre de 1990.

LACRUZ BERDEJO, J.L., *Derecho de Sucesiones*, Bosch, Barcelona, 1971.

LATORRE Y MARTINEZ DE BAROJA, E., «De la Fiducia sucesoria» en *Manual de derecho sucesorio aragonés*, MERINO HERNÁNDEZ (coor), t. IV, Sonlibros, D.L. Zaragoza, 2006.

MARCUELLO LAPORTA, E., «Apuntes breves sobre el consorcio foral aragonés, la fiducia y el pacto sucesorio en su relación con el Registro de la Propiedad». En *Revista de Derecho Civil Aragonés*, 2003/2004-IX-X, DELGADO ECHEVERRÍA (dir), Institución «Fernando el Católico», 2005.

MARTÍNEZ-CORTÉS GIMENO, M.A., *La Fiducia Sucesoria Aragonesa*. El Justicia de Aragón, 2008.

MERINO HERNÁNDEZ, J.L., *La fiducia sucesoria en Aragón*, El Justicia de Aragón, 1994.

MERINO HERNÁNDEZ, M. Delgado Echeverría J. (Coor.) *Ley de Sucesiones, comentarios breves por los miembros de la Comisión Aragonesa de Derecho Civil*. Librería General. 1999.

PARRA LUCÁN, M.A. «La fiducia sucesoria» *Capítulo de un Manual inédito*, 13 de enero de 2002.

PARRA LUCÁN, M.A., «La fiducia sucesoria» en *Manual de derecho civil aragonés*, Delgado Echeverría, (dir), t. 19; El Justicia de Aragón, Zaragoza, , 2007.

PARRA LUCÁN, M.A., «La fiducia sucesoria», en *Manual de Derecho civil aragonés*, Delgado (dir), e. IV, El justicia de Aragón, Zaragoza, 2012.

QUERO CHAMORRO, F de B, «La fiscalidad de la fiducia sucesoria aragonesa a la vista de la última jurisprudencia. Comentario de la consulta vinculante de la Dirección General de Tributos V0397-16» , en *Revista de Derecho Civil Aragonés-2015-2016-XXI-XXII*.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, *Fuero Real del Rey Don Alfonso el Sabio*, publicado y cotejado con varios códigos antiguos, Imprenta Real, Madrid, 1836.

SANCHEZ RUBIO GARCIA, A. «de la fiducia sucesoria» en *Código del Derecho Foral de Aragón. Concordancias, doctrina y jurisprudencia*, DELGADO ECHEVARRIA J. (dir), t.IV, Gobierno de Aragón, Departamento de Presidencia y

Justicia, 2015.

SANTACRUZ BLANCO, R., «Fiscalidad de las Instituciones Aragonesas de Derecho Privado», en *Actas de los XVIII ENCUENTROS DEL FORO DE DERECHO ARAGONÉS Noviembre de 2008*, El Justicia de Aragón, 2009.

SERRANO GARCÍA, J. A., «Los patrimonios fiduciarios en el Derecho Civil Aragonés», en *III Congreso de Derecho Civil catalán*, GARRIDO MELERO (Coor.), Barcelona, Octubre, 2005.

ZUBIRI DE SALINAS, F., «La fiducia sucesoria», en *Actas de los primeros encuentros del Foro de Derecho Aragonés. Zaragoza 19 y 26 de noviembre, 3 y 10 de diciembre de 1991*. El Justicia de Aragón, 1992.

XIX. RECURSOS DE INTERNET

<http://www.arasociados.com/wp-content/uploads/2015/12/Curso-Fiducia-Aragonesa-2013.pdf>

<https://www.notariosyregistradores.com/ACTUALIDAD%20FISCAL/articulos/2012-fiducia-aragonesa-jm-enciso.htm>

<https://abogados-rubio.com/2015/05/29/la-fiducia-aragonesa-y-los-impuestos/>

http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=5672

<https://practicos-vlex.es/vid/fiducia-aragonesa-227022>

<https://identidadaragonesa.wordpress.com/2014/07/30/derecho-foral-la-fiducia/>

<http://blog.efl.es/actualidad-juridica/nuevo-pronunciamiento-del-tribunal-supremo-sobre-el-tratamiento-fiscal-de-la-fiducia-sucesoria-aragonesa/>

<https://www.iberley.es/temas/regulacion-fiducia-sucesoria-aragon-59749>

https://insignis.aranzadigital.es/maf/app/document?redirect=true&srguid=i0ad82d9b000016150fccf8cf2b3e14d&marginal=BIB\2005\505&docguid=I6d320c5090d211dbbf c0010000000000&ds=ARZ_LEGIS_CS&infotype=arz_biblos;&spos=1&epos=1&td=0&predefinedRelationshipsType=documentRetrieval&fromTemplate=&suggestScreen=&&selectedNodeName=&selec_mod=false&displayName=